OTRA VALIOSA COLABORACION DE

RUDOLF ROCKER ★ SOCIEDAD Y CLASE

☆ ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA "MISION HISTORICA" DEL PROLETARIADO ☆

El período iniciado después de la pasada guerra mundial, y que hoy ha conducido a una nueva catástrofe de incalculable alcance, no solamente ha echado por la borda una cantidad de instituciones políticas y sociales, ha dado también una nueva dirección al pensamiento y lleva hoy la conciencia de muchos lo que algunos habían reconocido hace tiempo. No sólo se ha producido una modificación en el pensamiento de las capas burguesas de la sociedad; el mismo cambio se advierte también en el campo del socialismo. La gran mayoría de los socialistas que han creído con Marx en la misión histórica del proletariado y sostuvieron con el marxismo que "de todas las clases que se encuentran hoy frente a la burguesía, sólo el proletariado es una clase realmente revolucionaria", se encuentran hoy ante fenómenos que no se pueden explicar ya con argumentos puramente económicos. Era muy cómodo ver en el proletariado al heredero de la sociedad burguesa y creer que eso obedecía a férreas leyes históricas, tan inflexibles como las leyes que rigen el universo.

Este es el defecto inevitable de todos los conceptos colectivos y de las generalizaciones arbitrarias. Pero el pensamiento y la acción del hombre no es sólo un resultado de su incorporación a una clase. Está sometido a todas las influencias sociales imaginables y, sin duda, también depende, en parte, de ciertas disposiciones innatas que encuentran la expresión más variada bajo la acción del ambiente social circundante. Seis hijos engendrados por el mismo padre proletario, dados a luz por la misma madre proletaria y crecidos en el mismo ambiente proletario, siguen en el desarrollo de su vida ulterior, los caminos más divergentes y son atraídos por toda suerte de aspiraciones sociales, o son reacios a toda dirección social. Uno llega al campo hitleriano, el otro se vuelve comunista, socialista, reaccionario, revolucionario, librepensador o sectario religioso. ¿Por qué ocurre eso? No lo sabemos, y tampoco los mejores ensayos de explicación son capaces de descubrirnos absolutamente el desenvolvimiento del individuo.

Si el pensamiento de la evolución tiene un sentido, éste sólo puede consistir en el hecho que todo fenómeno eleva en sí las leyes desu formación gradual, leyes que se ajustan a las condiciones externas del ambiente social y natural. Ya la circunstancia singular que la fe en la "misión histórica del proletariado", que la idea misma del socialismo, no han nacido del cerebro de los llamados proletarios, sino que han sido inventadas por descendientes de otras clases sociales y fueron presentadas a las clase trabajadoras como un condimento listo para el consumo, debería sonar algo críticamente.

Casi ninguno de los grandes precursores y animadores del pensamiento socialista ha surgido del campo del proletariado. Con excepción de J. P. Proudhon, W. Weitling, E. Dietzgen, H. George y algún par de ellos más, los representantes espirituales del socialismo de todos los matices han surgido de otras capas sociales. Ch. Fourier, H. Saint-Simón, A. Bazard, B. Enfantin, V. Considérant, Th. Dezamy, E. Cabet, C. Pecqueur, L. Blanc, E. Buret, Ph. Buchez, P. Leroux, Flora Tristan, A. Blanqui, J. de Colins, W. Godwin, R. Owen, W. M. Thompson, J. Gray, M. Hess, K. Grüen, K. Marx, F. Engels, F. Lasalle, K. Rodbertus, E. Dühring, M. Bakunin, A. Herzen, N. Chernicheva-ky, P. Lavroff, Pi y Margall, F. Garrido, C. Pisacane, E. Reclús, P. Kropotkin, A. R. Wallace, M. Fluerschein, W. Morris, N. Hyndman, F. Domela Nieuwenhuis, K. Kautsky, F. Tarrida del Mármol, F. Mehring, Th. Hertka, G. Landauer, J. Jaurés, Rosa Luxemburg, H. Cunow, G. Plekhanof, N. Lenin y centenares más, no eran miembros de la clase obrera.

No fueron las leyes de la "física económica" las que llevaron a esos hombres y mujeres al campo del socialismo, sino principalmente motivos éticos, aun cuando quizás en unos u otros también hayan intervenido otros factores. Su sentimiento de justicia se rebeló contra las condiciones sociales de su tiempo y dió a su pensamiento una orientación determinada.

Y, por otra parte, vemos que hombres como Noske, Hitler, Stalin y Musolini, que han surgido de las más bajas capas sociales, se han elevado a la categoría de los peores enemigos de un movimiento obrero independiente y de vehículos conscientes de una reacción social cuya significación para el próximo futuro de la historia humana no se puede calcular todavía.

Si se pudiera probar que la pertenencia a una clase determinada influye tan fuertemente en el pensamiento y en el sentimiento del hombre que le distingue, por toda su esencia, de los miembros de las otras clases sociales y le lleva por una dirección completamente determinada, entonces se podría hablar de las "necesidades" y de las "misiones históricas". Pero como no es así, por esa senda no se llega más que a peligrosos sofismas que transforman el pensamiento viviente en un dogma muerto, incapaz de ningún otro desarrollo. Lo que hoy se suele calificar como el "contenido social" de una clase, la "psicología" de una raza o el "espíritu" de una nación, es siempre el resultado de un trabajo mental individual que se atribuye luego arbitrariamente, como supuesta "ley de su vida", a la clase, a la raza o a la nación. En el mejor de los casos, no pasa de una ingeniosa especulación, no más. Pero la mayoría de las veces obra como una fatalidad espiritual, pues no estimula nuestro pensamiento, sino que lo condena a una infecunda parálisis.

La clase es sólo un concepto sociológico que tiene para nosotros la misma significación que la división de la naturaleza orgánica en diversas especies por el hombre de ciencia. Es un fragmento de la sociedad, como la especie es un fragmento de naturaleza. Atribuirle una "misión histórica" es un juego especulativo de nuestro pensamiento y no tiene mayor valor que si un naturalista quisiera hablar de la misión de los cocodrilos, de los monos o de los perros. No es la clase, sino la sociedad en que vivimos, y de la cual la clase no es más que una parte, la que influencia continuamente hasta que lo más profundo nuestra existencia espiritual. Toda nuestra cultura, el arte y la ciencia, la filosofía, la religión, etc., es un fenómeno social, no un fenómeno de clase, y se impone a cada uno de nosotros, cualquiera que sea la capa social a que pertenezcamos.

¿No nos ha dado Alemania en este aspecto un ejemplo clásico? Hay todavía a estas horas bobos que no quieren ver en el movimiento hitleriano más que una rebelión de la pequeña burguesía, afirmación absurda privada de toda fundamento. En la institución del Tercer Reich han contribuído los hombres de todas las clases sociales y no en último término las grandes masas del proletariado alemán. En 1924 recibió Hitler en las elecciones 1.900.000 votos; diez años más tarde, en 1934, esa cifra alcanzó a 13.732.000. El ejército pardo de Hitler no se componía solamente de pequeños burgueses y de intelectuales, sino principalmente de obreros alemanes, que a pesar de su origen proletario fueron tan influídos por las ideas del fascismo como las otras capas sociales.

Si se quiere combatir eficazmente la barbarie geenral que amenaza nuestra cultura, hay que renunciar a más de un dogma muerto y arrojar al montón de desperdicios más de una "verdad absoluta".

Nueva York, 1941. RUDOLF ROCKER

AÑO XLV. — Núm. 7908 BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 1941 Precio del ejemplar, 10 Cts.

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA FUNDADA EL 13 DE JUNIO DE 1897 / Valores y Correspondencia a nombre de JOSE BERENGUER, Vieytes 894, Buenos Aires

ASI COMO CALIFICAMOS DE BARBARO EL "NUEVO ORDEN" QUE SE QUIERE IMPONER A FUERZA DEL TERROR, ASI TAMBIEN RECHAZAMOS DAR UNA GOTA DE SANGRE PARA SALVAR AL "VIEJO ORDEN" DE LA BURGUESIA. — ESTAMOS POR UN MUNDO NUEVO DONDE TODOS LOS HOMBRES TENGAN PAN, TECHO, TRABAJO, LIBERTAD, SIN QUE ELLO SIGNIFIQUE ESCLAVIZAR O EXPLOTAR AL SEMEJANTE

UNA ESPERANZA EN LA HOGUERA

LOS PUEBLOS SOMETIDOS A LA TIRANIA NAZI ESTAN ESCRIBIENDO EL PRIMER CAPITULO REVOLUCIONARIO

Aunque nada todavía es posible vaticinar, comienza a divisarse sobre el turbio horizonte de los acontecimientos mundiales un tenue rayo de luz y de esperanza: síntomas precursores, cada vez más pronunciados, de un posible despertar de los pueblos frente a esa ola de crímenes y brutalidades que amenaza con el exterminio a la entera humanidad, sumergiéndola en un río de sangre.

La guerra devastadora, con todos sus horrores y atrocidades, parece haber entrado en su faz álgida y prosigue implacable su terrorífica obra de destrucción en forma abarcativa y totalitaria. Contrariamente a la pasada conflagración mundial, la guerra actual presenta un frente ininterrumpido y sin solución de continuidad que cubre en todos los sentidos y extensión el completo territorio de los varios países beligerantes, lo cual les transforma a todos en un campo abierto y vulnerable a las múltiples operaciones militares y, por lo mismo, a sus efectos mortíferos. Desde los lejanos campos de batalla, donde los hombres, poseídos de una fiebre de destrucción, se debaten en una lucha sin cuartel a brazo partido con la muerte, formando, hora tras hora, gigantescas pilas de cadáveres con sus cuerpos exangües a quienes ésta arrebató, hasta de los más recónditos villorios y aldeas la parca extiende su negro manto; ciudades y tranquilas poblaciones son diariamente arrasadas por el fuego de la aviación y convertidas en informes masas de escombros por efecto de los continuos bombardeos al silbido estridente de las sirenas de alarma, rompiendo el silencio de la noche, anunciian la muerte y contribuyen a ensombrecer aún más el pavoroso espectáculo que ofrecen esas poblaciones indefensas, diariamente acosadas y martirizadas por el peso abrumador de todos esos sufrimientos morales y materiales que la espantosa hecatombe les impone. . .

No es nuestro propósito descubrir aquí los horrores de la guerra, pues todo cuanto pudiéramos decir no alcanzaría siquiera a dar un pálido reflejo de esas horrorosas realidades, surgidas de una época que se jacta de haber alcanzado un elevado grado de civilización. Ni insensibles a la honda tragedia que tiene por escenario el viejo mundo —como permanece lamentablemente la mayoría de la gente— ni entregados a un sentimentalismo inocuo e intranscendente, sólo cabe esperar que los pueblos, tan duramente castigados, sepan, al fin, encontrar el camino de su resurrección que habrá de conducirlos a una paz duradera, sin odios ni rencores, cimentada sobre los austeros principios de libertad y justicia y que libre a la humanidad del peligro de futuras catástrofes, desterrando de raíz las causas generatrices de la guerra. Mas ello sólo será posible dentro de un nuevo orden de cosas, o sea, dentro de una nueva estructuración social; mientras subsista el régimen de la propiedad privada, cuyos fundamentos descansan sobre la explotación y dominación del hombre sobre el hombre, que divide al gran conglomerado social en explotados y explotadores, gobernados y gobernantes, la paz no será más que una palabra sin contenido real, o dicho con más propiedad, una simple tregua, como lo fuera hasta la fecha, el tiempo estrictamente necesario para preparar nuevas y más cruentas hecatombes como lo han venido a testimoniar los hechos.

Nadie, en la actualidad, puede permanecer indiferente frente a los trágicos sucesos mundiales, ni llamarse a engaño acerca de las consecuencias que de los mismos habrán de desprenderse; el mundo se halla empeñado en una lucha decisiva y de la cual dependerá en gran parte el futuro de la humanidad. En efecto, la actual lucha no está tan sólo empeñada, como las pasadas, entre dos bandos del capitalismo mundial que se disputan la hegemonía, sino entre dos sistemas, execrable el uno e imperceptiblemente algo más benigno el otro, sin que ello, naturalmente, le haga merecedor de nuestras simpatías, pues aun cuando, objetivamente hablando, sea preciso establecer la diferencia existente entre el uno y el otro, necesario será que guardemos las distancias. Nos referimos evidentemente a esa expresión super-autoritaria denominada totalitarismo que concentra en el Estado todos los poderes, haciendo de éste una nueva deidad que, como es natural suponer, y su proceder en terreno práctico lo ha venido demostrando, se considera el centro de todas las actividades humanas y exige del individuo a quien despoja de su personalidad, obediencia ciega. Superfluo sería, por otra parte, señalar el espíritu retrógrado de que está animado el totalitarismo, su carácter despótico y, como lógica consecuencia del mismo, su irredutible adversión a todo principio de libertar, al que tilda despectivamente de "cadver putrefacto" o tenerse un instante a reflexionar acerca de las consecuencias que para el porvenir tendría un triunfo del totalitarismo bajo sus diversos denominativos: nazismo, fascismo o bolchevismo, distintas ramas de un mismo tronco.

Empero, si la derrota del totalitarismo es hoy condición necesaria para que la humanidad se libre del más terrible de los azotes, es preciso que tampoco ciffren los pueblos ninguna esperanza en el triunfo de las democracias capitalistas, circunstancia altamente adversa al nazifascismo por simples razones de predominio, pues si la derrota de este último no ha aportar un cambio en la actual estructuración social, o por lo menos abrir nuevos derreteros a la humanidad, esa expresión máxima del principio de autoridad, bajo nuevas formas y clímas propicios a su florecimiento, volverá a hacer su aparición. Menester será no olvidar que el totalitarismo ha sido el niño mimado de las democracias, ellas lo amamantaron y toleraron todas sus brutalidades y continuas agresiones, cuando éstas eran dirigidas contra pueblos indefensos de escasa figuración en el concierto de las naciones o ellas tenían por fin contrarrestar todo propósito manumisor en los pueblos, sometidos al yugo de la inicua explotación capitalista y tiranía estatal. De ahí, pues, que si bien por una fútil casualidad puede existir una inversión de intereses coincidente con nuestra adversidad al totalitarismo y consiguiente deseo, por las causas ya expuestas, por parte nuestra, de que este último no salga triunfante en la actual contienda, nada, absolutamente nada, puede vincularnos a la causa que defienden las llamadas democracias, puesto que siempre las hemos combatido a éstas por considerarlas, precisamente, responsables del advenimiento del nazifascismo y, por consiguiente, del actual estado de cosas, a la par que por hallarse éstas saturadas, pese a su aparente liberalismo, de un espíritu netamente reaccionario.

Vislúmbrase, como decíamos, los primeros pálidos resplandores de una saludable reacción de los pueblos, si bien por el momento a través de algunas manifestaciones aisladas y esporádicas solamente. Parecería, en efecto, que el formidable poderío de las naciones del eje —de modo especial Alemania, ya que Italia se ha convertido poco menos que en una mera dependencia de esta última— que con su terrorífica máquina de guerra arrasaran con cuanto encontraron en su camino, sometiendo a su yugo feroz poblaciones enteras, comenzara a experimentar algunas leves quebrantas en su contextura, a raíz de una serie de acontecimientos de carácter interno que se vienen produciendo en las regiones ocupadas, bajo formas de pequeños movimientos de resistencia al invasor; movimientos que, si bien todavía no asumieron una gran trascendencia, van adquiriendo no obstante, día a día, mayor proporción e intensidad y pueden ser muy bien la débil chispa que habrá de prender la mecha de una eventual revolución, cuyo alcance y posibles proporciones no es fácil prever. Por lo pronto es notable comprobar cómo los pueblos van perdiendo, poco a poco, el temor y se inclinan a la acción contra la opresión. En efecto, como un abierto desafío a la terrible represión desencadenada en las zonas ocupadas por los ejércitos del eje, a los diarios fusilamientos de "rehenes" que se vienen produciendo como un salvaje escarmiento para las poblaciones, sometidas a un verdadero régimen de terror, los actos de sabotaje y resistencia se multiplican y cada vez van adquiriendo mayor volumen, sobre todo en Francia, Bélgica, Holanda y Noruega, habiéndose en estas últimas, suscitados importantes movimientos huelguísticos; por su parte, tampoco las regiones balcánicas permanecen insensibles a estos acontecimientos; por el contrario, según informaciones que llegan diariamente, también allí la resistencia de los pueblos, según informaciones que llegan diariamente, también allí la resistencia de los pueblos a la invasión extranjera asume caracteres de excepcional gravedad.

Todos esos movimientos, por el momento desarticulados y de relativa envergadura, constituyen no obstante los prolegómenos de grandes acontecimientos sociales; y si bien en su punto inicial reviste un simple carácter de repudio a la dominación germana, movidos hasta cierto punto por un mero sentimiento patriótico, terminan por adquirir un profundo carácter social y universalista de grandes proyecciones, tal como aquel grandioso acontecimiento que fuera la Comuna de París en el año 1871, cuyos resplandores deslumbraron al mundo y que constituye hoy todavía, a casi tres cuartos de siglo de distancia, un ejemplo de abnegación, de heroísmo y una gran enseñanza para los pueblos.

Saludemos, pues, en las caídas de hoy y en lo que esos movimientos, esporádicos y aislados, encierran de revolucionario, los signos precursores de una nueva era de paz verdadera y universal, de justicia y de libertad, sin tiranos ni esclavos.

CONTRA LOS QUE HAMBREAN AL PUEBLO. CONTRA LOS ESPECULADORES DE LOS ARTICULOS ALIMENTICIOS. CONTRA LA SUBA DE LOS AQUILERES. CONTRA LA POLITICA OLIGARQUICA DEL GOBIERNO que HACE MAS PROFUNDA LA MISERIA DE LOS TRABAJADORES, ES NECESARIO QUE LA POBLACION OBRERA SE DEFIENDA, QUE PROTESTE, QUE NO OCULTE SU MALESTAR. TODOS LOS MEDIOS NO POLITICOS NI MENDICANTES SERAN BUENOS PARA QUE EL PUEBLO SEA ESCUCHADO POR LOS PODEROSOS QUE SE HACEN LOS SORDOS.

CLERO Y PUEBLO

NO SE FALTO A LA VERDAD AL DECIR QUE LA IGLESIA ES ENEMIGA DEL PAIS

En la Cámara de Diputados acaba de producirse un debate sobre lo que insume la Iglesia Católica de las finanzas del Estado. Poco se dijo para lo mucho que se podría decir sobre lo que cuesta al pueblo el poderoso ejército del más nefando de los parasitismos. La corriente que podríamos calificar de anticlerical —que es muy numerosa de acuerdo al censo levantado hace unos años— se ha llamado a cuarteles de invierno y no le hace guerra a ese enemigo del pueblo. Todos saben que la Iglesia saca el mejor bocado de los presupuestos nacionales y provinciales; todos saben que los representantes de ese culto mercantilizado tienen acciones en la mayoría de negociados que pueden dar buenos dividendos; todos saben que los curas abren puertas que están cerradas hasta para hombres del gobierno; todos saben que el catolicismo es poderoso en la Argentina, no por su prédica sino por los resortes que en el mundo económico pueden mover los hombres de esa iglesia; pero se callan por pura comodidad. Es lo que hace desde hace unos años a esta parte el socialismo parlamentario, que era la única fracción política que se ocupaba de llevar críticas constantes a la obra deletérea y oscurantista desarrollada en los niños, en los jóvenes y en los adultos por la Iglesia y sus agangos de propaganda. Hasta de esa misión desertaron los socialistas.

Así pues, cuando el diputado Cabral dijo que la Iglesia fué siempre enemiga de la República y lo seguirá siendo no faltó a la verdad; por el contrario, se quedó corto. Puede tranquilamente seguir en ese tren el señor diputado que si se esfuerza un poco hallará en favor de su tesis miles de argumentos que lo refirmarán en la calificación de que la Iglesia fué siempre enemiga del pueblo. Su fuerza estuvo del lado de los poderosos; se recostó siempre con la clase que logró establecerse en el poder. Hizo pobre al pueblo para dar jerarquía a los ricos, a los que habría de servir para que a su vez la sirvieran a ella. Si en países riquísimos como la Argentina hay una miseria que espanta es sólo porque la Iglesia ha tenido y tiene la parte del león en el reparto de los bienes públicos y privados. De ahí que su poder influyente en la política nacional sea factor determinante. De ahí también el atraso moral y material que soporta la nación.

Diga ése y mucho más, señor diputado, y seguirá corto en la calificación que de aves de rapiña puede hacer de los cuervos enotanados. Y si en la Cámara no tiene muchos votos en su favor, no se desanime que en la calle el pueblo no bastalizado lo acompañará de todo corazón. Y son muchos miles de seres que no se someten a la dictadura eclesiástica.

VERDADERO PELIGRO PARA EL MOVMIENTO OBRERO ES LA REACCION QUE NO DESCANSA

Una ocasión militar frustrada dió motivo a que se volviera a hablar de los peligros que acechan al país. Y la prensa oficial no oficializada —como están las cosas hay prensa de oposición— aplaudió hasta los dirigentes del sindicalismo reformista la mano del gobierno que fué capaz de desbaratar los planes de los conspiradores... Hasta esos jefazos que hacen de dirigentes obreros metieron baza solidarizándose con lo que hizo el gobierno y ofrecieron otra vez sus influencias para intimidar a los "poderosos fuerzas sindicales" en favor de los poderes constituídos. Eso y otras cosas más hacen que a cada rato surjan las consignas de unidad nacional, o unirse para defender el patrimonio argentino. El caso es confundir al pueblo, embarullarlo para que se nuestra, para que no oyente los latidos de la realidad social. Y en esa tarea se mezclan todos los partidos políticos, inclusive socialistas y comunistas, agregándose ahora los sindicalistas con vistas a buscar por parte de la policía. Unos porque ya sueñan del presupuesto y otros porque quieren medrar, el hecho es que la única fuerza seria que iba quedando, o sea el proletariado organizado, ha sido entregado a los usufructuarios del Estado y por lo mismo a las trapisondas de la política.

Al gobierno actual, impopular, reaccionario de pies a cabeza, que atento y alimentó a todos los conspiradores nazistas, fascistas o acidalitas, que toleró las actividades delictuosas de los entregados a la política del expansionismo alemán, no sólo se le debe culpar de haber gestado esos "complots" que se vinieron anunciando cada dos por tres, sino que hasta se le puede suponer interesado en que se produzcan, ya que al frenar los mismos encontró en sus manos un mayor número de resortes para seguir imponiendo el poder de "gobierno fuerte". Hizo más o menos lo que los dictadores de Europa. Que conspiren los militares no sorprende; después de todo es cuento es viejo. Lo que duele al sorprenderse es la entrega vergonzosa que a cuento de esos "peligros" se viene haciendo con el proletariado. A éste se le ha hecho creer que sus intereses son los de la clase burguesa, los del Estado. Y entonces se le hace obedecer, se le ciega con el señuelo del legalitarismo. En una palabra, se le ha vuelto siervo de las glebas donde no tenía que defender otro derecho que los del amo. Eso están haciendo los dirigentes del sindicalismo reformista o camaleón. Aparte de que están haciendo algo peor: están colaborando en la represión del movimiento obrero al ofrecerse a un gobierno reaccionario como ejecutores de sus planes eminentemente fascistas y ser cómplices en la aplicación de leyes que constriñen y desvirtúan el carácter de resistencia al capitalismo que siempre tuvo la asociación obrera.

Si es doloroso contemplar cómo se ha extraviado a los obreros, cómo se ha desvirtuado sus fines de asociación frente a la explotación capitalista y a la tiranía del Estado, también es doloroso constatar que a nada o muy poco se ha hecho para ponerle un freno. No vamos a precisar hechos —puesto que los mismos cuando los decimos nosotros son interpretados como vistos por parte de la policía. Unos porque ya sueñan del presupuesto y otros porque quieren medrar, el hecho es que la única fuerza seria que iba quedando, o sea el proletariado organizado, ha sido entregado a los usufructuarios del Estado y por lo mismo a las trapisondas de la política.

Al gobierno actual, impopular, reaccionario de pies a cabeza, que atento y alimentó a todos los conspiradores nazistas, fascistas o acidalitas, que toleró las actividades delictuosas de los entregados a la política del expansionismo alemán, no sólo se le debe culpar de haber gestado esos "complots" que se vinieron anunciando cada dos por tres, sino que hasta se le puede suponer interesado en que se produzcan, ya que al frenar los mismos encontró en sus manos un mayor número de resortes para seguir imponiendo el poder de "gobierno fuerte". Hizo más o menos lo que los dictadores de Europa. Que conspiren los militares no sorprende; después de todo es cuento es viejo. Lo que duele al sorprenderse es la entrega vergonzosa que a cuento de esos "peligros" se viene haciendo con el proletariado. A éste se le ha hecho creer que sus intereses son los de la clase burguesa, los del Estado. Y entonces se le hace obedecer, se le ciega

EL LIBRO DE R. ROCKER "Nacionalismo y Cultura"

ULTIMA E IMPORTANTE ADVERTENCIA A LOS POSEEDORES DE BONOS

Habiendo sido fijada, definitivamente, para fin del presente mes de octubre la aparición del libro de R. Rocker Nacionalismo y Cultura nos dirigimos, con carácter terminante y definitivo, a los camaradas poseedores de bonos a los efectos de que a la brevedad posible, o sea no más tarde de la fin de la primera quincena del corriente, procuren hacer la correspondiente entrega de bonos, abonando el respectivo importe de los mismos, pues, como lo anunciáramos ya con anterioridad, bajo ningún punto de vista serán tenidos en cuenta los que para la fecha indicada no hayan procedido a efectuar dicha liquidación.

Como fácilmente comprenderán los camaradas lectores, razones de fuerza mayor nos obligan a adoptar esta actitud un tanto implacable si se quiere. Y es que la edición de esta importante obra exige un esfuerzo bajo dignos. Tienen en su haber mandingos que les hen lanzado al precio de su resignación cobarde y en premio a su insolidaridad con los demás gremios. Vergüenza da ver que gremios como los de la cultura y textiles, que están vilmente explotados, que perciben salarios indignos, estén en la primera fila de los que 'defienden la democracia'... Serviles hasta el momento de tener un gusto.

Y esas consignas patrioteras —que antes las usó Carlés o la Liga Patriótica— son producto de la penetración bolchevique en los gremios obreros, penetración que pudo ser posible con la complacencia y el beneplácito de un gobierno reaccionario, al que que se rompen todo para servirlo en los momentos oberistas. ¡Pobres trabajadores si no son capaces de reaccionar!

LOS TRABAJADORES SON ARRASTRADOS A SECUNDAR CONSIGNAS PATRIOTERAS

Grandes carteloneas a varias tintas y fijados en las paredes del centro llamaba en estos días a los obreros de la construcción a secundar unas consignas patrioteras. "La patria está en peligro", les dicen en los mismos, para impresionarlos y hacer de ellos el que tienen pensado los que mangonean esos gremios. Y cosas parecidas se vienen aceptando en asambleas de tranviarios, obreros textiles, ferroviarios y cuanto gremio está supeditado a las directivas de bolcheviques y socializantes. Pueden fijar esos carteloneo yotmar resoluciones patrioteras en nombre de los trabajadores, ya que eso les permite política y gobierno, a quienes secundan tan maravillosamente. Pero de lo que no serán capaces esos gremios fosilizados y apéndices de las empresas que los forman, es conseguir una sola conquista que los beneficie común, y que, por lo mismo que ser realizado tan sólo con el concurso decidido y efectivo de los camaradas que espontáneamente ofrecieron su cooperación. Inútil repetir, pues, que sobre esta base se echó manos a la obra que, dentro de poco tiempo, habrá de ser un hecho cumplido, como más arriba lo enunciamos.

Por lo tanto, repetimos, por el alto costo de la edición del libro, nos veremos obligados a no hacer entrega del mismo si no es abonado el correspondiente importe. Por otra parte, para la fecha indicada serán retirados de la circulación los bonos; por lo mismo quien no haya adquirido dichos bonos y efectuado su respectivo pago, si desea proporcionarse el libro deberá abonarlo al precio de venta de librería, o sea al doble del precio estipulado, para los suscriptores, es decir $ 10 en lugar de $ 5.

LA A. I. T. RECHAZA LOS ARGUMENTOS ESGRIMIDOS POR LA F. O. R. A. PARA ALEJARSE DE ESA ENTIDAD

Del Servicio de Prensa de la A. I. T., fechado en Estocolmo —sede del Secretariado de la misma— en julio de 1941, extraemos el trabajo que insertamos en estas columnas, pues lo consideramos de sumo interés para el movimiento de la F.O.R.A. y para los camaradas en general, ya que el mismo está directamente relacionado con una resolución tomada por la última reunión regional de delegados, celebrada en Rosario los días 22 al 30 de marzo próximo pasado. Dicho trabajo, que publicamos íntegramente, a la par que viene a ser una respuesta del Secretariado de la A. I. T. a la conocida resolución, habrá de aportar a las organizaciones y a los camaradas el necesario material de juicio para un sereno análisis y un más detenido estudio acerca de la situación planteada, induciéndoles quizá —y ello sería de desear— a modificar su actitud, con respecto a la mencionada entidad madre, extemporánea y un tanto precipitada, como en su oportunidad lo hemos expuesto.

Aun cuando pueda discreparse con las apreciaciones vertidas en este trabajo, que muy gustosos damos a publicidad —cosa, por otra parte, muy natural— no puede negarse, no obstante, que se exaltan en el mismo razones de peso y dignas de tenerse en consideración, y que, en su conjunto, constituye una pieza enjundiosa y medular, en la cual, huelga decirlo, se destaca un lenguaje correcto, elevado y campea, en todo momento, un franco espíritu de concordia, que enaltece a los camaradas que lo suscriben.

Al darlo a publicidad, reafirma LA PROTESTA, una vez más, su desaprobación, por las razones ya expuestas en su oportunidad y que son del dominio público, con la resolución tomada por la reunión de delegados y confía en que la misma, después de un más detenido examen por parte de las organizaciones, habrá que ser reconsiderada, pues cree, con los camaradas de la A. I. T., que "la época en que vivimos no se presta a las escisiones, sino que exige unión inquebrantable y solidaridad internacional".

Incluído en dicho Boletín también viene un claro y conciso resumen de los acuerdos tomados en la pasada reunión de delegados de Rosario, cuya publicación omitimos, como se comprenderá, por ser las alternativas y resoluciones de la citada reunión por todos conocidas.

EL SECRETARIADO DE LA A.I.T. REAFIRMA LA ACCION REVOLUCIONARIA

Desde Buenos Aires nos llega la sorprendente noticia de que una reunión de delegados de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) acordó suspender las relaciones orgánicas con la AIT. Esta resolución deberá ser discutida definitivamente por un futuro congreso de la organización. En el corto resumen que tenemos sobre las deliberaciones de la reunión de delegados, se indica como motivo del acuerdo tomado, el hecho de que el último congreso de la AIT, celebrado en París en 1938, se puso en contradicción abierta a los principios de la FORA. Se menciona especialmente el acuerdo de París, que prevé la representación proporcional en la votación de los congresos, acuerdo que, según la convicción de los delegados de la FORA, está en oposición a los mismos principios de la AIT.

Confesamos que el comunicado sobre esta resolución de la FORA nos causa una sorpresa muy desagradable. En una época en que los obreros de todos los países que aun tienen la posibilidad de moverse, lo deberían hacer todo para mantener las relaciones internacionales y luchar comunmente, la decisión de la FORA parece totalmente desacertada. Las contradicciones que en cierta medida existen, sin duda, entre la FORA y la AIT, no son de naturaleza de explicar una decisión como la tomada por la FORA en su reunión de delegados, celebrada en Rosario los días 22 a 30 de marzo de 1941. Durante los últimos años, ha habido siempre una colaboración franca y amistosa entre la FORA y la AIT, a pesar de la existencia de concepciones distintas en ciertas cuestiones de principios y tácticas, y era muy bien posible continuar la colaboración en este sentido. Las diferencias de interpretación de nuestros principios no son hoy mayores que antes. En el caso de que la FORA esté descontenta de una resolución tomada por un congreso de la AIT, hay la posibilidad de sostener la necesidad de un cambio dentro del mismo marco orgánico del movimiento, es decir, en el próximo congreso de la internacional misma. En cuanto sea posible la organización de un nuevo congreso de la AIT, éste podrá reexaminar concienzudamente los argumentos de la FORA referente a las cuestiones que le interesan. La suspensión de relaciones con la AIT es todo lo contrario del buen camino para llegar a los cambios que se desean. Este método de reaccionar sólo puede tener la consecuencia de que las contradicciones lleguen a ser mayores. Pero es precisamente esto que deberíamos tratar de evitar en el interés de la causa común. Tiene que haber cierta confianza mutua. Este es nuestro deber de obreros revolucionarios y campeones de las ideas y del movimiento libertario.

● EL CONGRESO DE PARIS EN 1938

Los acuerdos tomados en el congreso de la AIT celebrado en París en 1938, desde el punto de vista de los principios, no son de ninguna manera un abandono de los principios establecidos por el congreso constitutivo de la AIT en 1922. En cambio, el congreso de París introdujo una serie de renovaciones de carácter táctico y orgánico, que en cierta medida suspendieron unos acuerdos anteriores, pero estas nuevas modalidades introducidas en 1938 no pueden ser consideradas como motivo serio del acuerdo tomado por la FORA.

Cuando la FORA, en 1923, se afilió a la AIT, esto se hizo, sin duda, tomando como base la declaración de principios de 1922. Puesto que en 1938 no se votó ningún cambio de principios dentro de la AIT, tal cambio, pues, no puedo ser aludido como motivo de la separación de la AIT, por parte de la FORA. Hoy como antes, la AIT se encuentra en la base de la lucha de clases, representando una internacional sindicalista revolucionaria que trata de reunir en su seno a los obreros de todos los países, por medio de organizaciones económicas de lucha para combatir la esclavitud del salario y del Estado. La finalidad declarada de la AIT es la reorganización de la vida social en el sentido del comunismo libre por medio de la propia acción revolucionaria y directa de la clase obrera. Estas fueron siempre las líneas de conducta de la AIT y no han cambiado ni en lo más mínimo.

● CAMBIOS EN LA DECLARACION DE PRINCIPIOS.—

Pero es cierto que se deliberó también sobre la declaración de principios en el congreso de París. Empero, estas discusiones se refirieron más bien a la forma de la declaración de principios de 1922, y no al contenido. La declaración de 1922, adoptada inmediatamente después de la guerra mundial y los grandes acontecimientos revolucionarios de postguerra, llevó en su forma de expresión, como es natural, todas las características de aquella época. El congreso de 1938 opinó que fué necesario cambiar en la declaración de principios todos aquellos argumentos que sólo se explicaron por la época de su redacción. El desarrollo práctico de muchos países desde 1922, la irrupción del fascismo en una serie de países, la lucha heroica del pueblo español por su libertad, y los problemas surgidos precisamente en relación con la lucha española, todo esto justificó la tentativa de reexaminar ciertos puntos de la vieja declaración de principios.

● LA LUCHA EXIGIO REVISAR LAS TACTICAS

Todos cuantos asistieron a aquel congreso saben que los delegados no tuvieron que hacer cambios respecto a los mismos principios de la AIT. En todas las discusiones habidas en aquella ocasión, se puso de relieve que los principios manifestados en 1922 se habían comprobados ciertos y justos, y que debían regir también en el porvenir. Nadie vió un motivo de cambiarlos, de modo que un cambio de esta clase práctimamente no se realizó. En cambio, todas las discusiones se refirieron a las cuestiones tácticas, al problema de cómo la táctica debía ser adaptada a las situaciones cada vez nuevas de la llucha de clases diaria. Así, por ejemplo, la CGTSR, sección francesa de la AIT, destacó en una proposición hecha al congreso, que las ideas sugeridas por la misma CGTSR sobre el problema táctico no quisieron modificar ni suspender los principios constitutivos de la AIT, sino que, al contrario, sólo se trató de darles la precisión táctica que pareció inevitable frente al desenvolvimiento de los acontecimientos.

En el punto 7 de la declaración de principios adoptada en 1922, se dijo que "el sindicalismo revolucionario combate el militarismo en todas sus formas y considera la propaganda antimilitarista como una de sus armas más importantes en la lucha contra el sistema actual. Esto significa ante de todo que la personalidad se niegue al Estado, y especialmente el boicot obrero organizado contra la producción de material de guerra".

● DEFENDER CON LAS ARMAS LAS CONQUISTAS-REVOLUCIONARIAS

En una proposición **hecha** *por la CGTSR en 1938, se destacó que fué necesario cambiar esta fórmula. La situación lo había hecho necesario. Los camaradas franceses no quisieron ningún cambio de la posición de la AIT frente a los problemas del militarismo y de la guerra. Pero opinaron que fué posible imaginarse unos casos en los cuales era necesario que los obreros participaran en una guerra. Por ejemplo, se habló de los siguientes dos casos:*

"1. Un país que se encuentra en plena transformación social es atacado por las fuerzas brutales de la reacción interior, aliadas a las correspondientes fuerzas del exterior, para impedir que el pueblo lleve a cabo su revolución".

"2. Un país y un pueblo que han hecho la revolución y establecido el comunismo libertario, son atacados por las fuerzas de la contrarrevolución interior aliada a las fuerzas de la reacción capitalista exterior, las que comunmente tienen el fin de aplastar la revolución y las conquistas de la misma, para establecer de nuevo el orden capitalista en una u otra forma".

Los camaradas franceses, en la motivación de su sugerencia, ponen de relieve que en el primero de estos dos casos los obreros deben contestar a la contrarrevolución por medio de la revolución. La contrarrevolución adquiere en seguida la forma de una guerra civil y guerra militar internacional. Los obreros participan en esta guerra no para defender el capitalismo, sino para hacer posible la continuación del desenvolvimiento revolucionario iniciado. En el segundo de los dos casos es completamente claro que los obreros tienen el deber de defender la revolución y las conquistas de la misma, con todas sus energías, y estas dos posibilidades, se añade, son las únicas que justifican una intervención obrera en una guerra.

● EXPERIENCIAS Y LECCIONES DE LA GUERRA EN ESPAÑA

Todos pueden ver que esta forma de discutir los problemas fué la consecuencia directa de los acontecimientos españoles. Sus cuestiones surgidas de la experiencia hecha en la revolución y la guerra de España. La AIT no pudo evitar la discusión de estos problemas. El congreso tuvo el deber de examinarlos y tomar frente a los mismos una actitud firme y decidida. Esto se hizo y el punto en cuestión de la declaración de principios de la AIT apareció redactado de nuevo, en la siguiente forma:

"El sindicalismo revolucionario combate la guerra y el militarismo. Recomienda la propaganda contra la guerra y declara que los ejércitos permanentes, instrumentos de la contrarrevolución al servicio del capitalismo, deben ser sustituídos durante la revolución por unas milicias obreras bajo el control de los sindicatos. El sindicalismo revolucionario exige el boicot y el embargo contra las materias primas y demás necesidades que son imprescindibles para la guerra, a condición de que no se trate de un país en el que los obreros están llevando a cabo una revolución social, en cuyo caso, naturalmente, debe hacerse todo para ayudarles. La huelga general preventiva contra la guerra se recomienda como método de acción muy fuerte contra el militarismo".

En esta nueva redacción del punto 7 no hay ninguna desviación de los principios adoptados en 1922. Para cada sindicalista revolucionario debería ser natural que la revolución social deberá ser defendida hasta con las armas en la mano, si es necesario. Pero partiendo de su punto de vista anarquista, la FORA quizá lo considere falso que las milicias obreras seana "controladas por los sindicatos". Pero entonces podemos destacar que este detalle tampoco está en contradicción a la declaración de principios de 1922, donde se dijo, entre otras cosas:

"Lo mismo que la expropiación de las empresas y de las tierras debe ser realizada por las organizaciones económicas revolucionarias de los obreros, para ser llevadas por ellas por el camino de la reconstrucción social, también la defensa de la revolución no deberá entregarse a una organización militar especial ni a otra organización cualquiera, que se encuentre al margen de las organizaciones económicas, sino que ha de ser la misión de las mismas masas y de sus organizaciones económicas".

Se ve, pues, que el acuerdo tomado sobre esta cuestión por el congreso de 1938, está en plena concordancia con la declaración de principios de la AIT de 1922. No se puede hablar de un cambio de principios.

● EL CARACTER REVOLUCIONARIO DE LA A.I.T.

En esta ocasión queremos poner de relieve, también, que la AIT nunca ha sido, ni es hoy, una internacional anarquista, aunque la AIT tenga muchas cosas en común con el anarquismo. La AIT se basa en unas organizaciones de lucha económica, y estas organizaciones tienen para su lucha una finalidad claramente socialista. Según la interpretación de la AIT, estas organizaciones no sólo son unos instrumentos para la destrucción del capitalismo y del Estado, sino que también están llamadas a la defensa de la revolución y, ante todo, a ser unos órganos para la reconstrucción social después de la revolución. Es partiendo de esta base que la AIT fija su actitud frente a los diferentes problemas, formando sus principios de lucha y sus finalidades.

En el congreso de la AIT celebrado en

ESPERA QUE UN FUTURO CONGR. DE LA F.O.R.A. RECTIFIQUE el ACUERDO

1938, hubo una proposición que puso de relieve la relación que en sus luchas diarias existe entre los principios y la táctica, destacando que la táctica parece invariable en la propaganda, mientras que es variable en la acción. En estas discusiones se declaró también que la posibilidad que un movimiento tiene para mantenerse en cierta línea teórica, depende de la fuerza de que dispone: Si el movimiento es débil, por ejemplo, esta línea teórica se destaca menos.

En un párrafo adicional que el congreso votó para la declaración de principios, se dice que todo lo explicado en ella "representa las tendencias y finalidades del sindicalismo revolucionario, fiel a su posición federalista", y se dice a continuación que la AIT concede a sus secciones la mayor libertad TACTICA en la lucha por estas finalidades. Se destaca, además, que los medios pueden variar, pero que la dirección general de las ideas debe ser siempre la misma. Una de las tareas más importantes de la AIT es, por lo tanto, la de combinar y ajustar las concepciones tácticas con el fin de hacer posible una acción verdadera, consciente y concentrada del proletariado revolucionario mundial.

● EL PORQUE DE LA VOTACION PROPORCIONAL

En su acuerdo sobre la ruptura de relaciones con la AIT, la FORA menciona especialmente la resolución de París sobre la representación proporcional. La FORA opina que este acuerdo es especialmente contradictorio a los principios. El problema es que antes cada sección de la AIT disponía de un voto en los congresos internacionales y en las votaciones efectuadas por circular. Pero en París hubo una proposición que tendió a dar más influencia a las organizaciones numéricamente más fuertes. Se consideró que era falso que una organización afiliada con unos centenares de afiliados tuviera la misma influencia que una organización como la CNT, con sus millones de miembros. El acuerdo tomado fué que a partir del próximo congreso deberá adoptarse el siguiente modo de votar:

1 - 99.999 afiliados: un voto. 100.000 a 499.999 afiliados: dos votos. 500.000 afiliados y más: tres votos.

Las opiniones sobre este acuerdo pueden ser diferentes, naturalmente. En el mismo congreso de 138, se presentaron también otras proposiciones. Hoy por hoy, empero, este acuerdo no tiene ninguna significación práctica, pues en el congreso de París la situación fué la de que exclusivamente la CNT pudo obtener varios votos. Después de la derrota española, también esto ha cambiado. Ciertamente deseamos y esperamos de todo corazón que la CNT, en un porvenir no lejano, vuelva a ocupar su posición de antes, pero, en todo caso, el acuerdo sobre el modo de votar no puede ser puesto en práctica antes del próximo congreso, y en el mismo la FORA podrá hacer una nueva proposición en cuanto al modo de votar, si así lo considera necesario. Este es el camino que la FORA debía proseguir en vez de separarse de la AIT.

● SOLIDARIDAD CON LA POSICION DE "LA PROTESTA"

Pero nos atrevemos a esperar que la FORA corrija este su acuerdo sobre la cuestión de la AIT. Según lo que vemos, las opiniones de muchos militantes son opuestas a la separación. Así, por ejemplo, el periódico LA PROTESTA dice que considera este acuerdo como muy desacertado y que sólo puede provocar sentimientos de "estupor y amargura". El periódico sigue diciendo: "En cuanto a nosotros concierne, no vacilamos en confesar nuestra desaprobación a la medida tomada. Confiamos, no obstante, que el error puede todavía ser reparado. A tales efectos, nos permitimos llafar a la reflexión del mivimiento, sin el propósito de ejercer la menor influencia en este sentido. Repetimos: confiamos en que un análisis más detenido alrededor del problema hará reaccionar el movimiento, a quien el referéndum que será pasado a los gremios, proporcionará una feliz oportunidad para rectificar esa resolución, a nuestro juicio mal tomada".

Hacemos nuestros los puntos devista que acabamos de citar de LA PROTESTA. La época en que vivimos no se presta a las escisiones, sino que exige unión inquebrantable y solidaridad internacional.

Por el Secretariado de la A. I. T.,
JOHN ANDERSSON

★ PERFILES ★

por J. Mª. FERREIRO

● VELETAS DE MOLINO

Las decepciones, las amarguras, los desengaños y sobretodo las situaciones económicas, hacen girar el pensamiento de los hombres como los vientos a las veletas de los molinos. Y suben o bajen también esos pensamientos como la columna mercurial con el calor o el frío, o como el manómetro de las calderas cuando los foguistas avivan el fuego.

¿No es este el móvil de los hombres sin ideas y de los rebaños conducidos por caminos torcidos?

● LOS MANSOS

La incapacidad de amar existe entre muchos humanos, como la incapacidad de rebelarse contra las injusticias y las tiranías. Y así como entre los vegetales hay plantas cuyas flores no tienen perfume, entre los humanos se encuentran los eunucos, los retardados de la voluntad, los mansos y cobardes, que son como esas luces sin fuego lejanas y pálidas que tiemblan en la noche...

● EL VERDADERO PUEBLO

El pueblo —ha dicho con certeza Ingenieros— no se cuenta por números. El verdadero pueblo está donde un solo hombre no se complica en el abellacamiento común; frente a las huestes domesticadas o fanáticas ese único hombre libre, él solo, es todo: pueblo y nación y raza y humanidad.

Esta es la ubicación certera de los anarquistas en el mundo.

● EL VALOR DE LO PEQUEÑO

Una llamita, aunque sea insignificante acaba por calentar al caldero cuando es continua; y si la gota de agua horada la piedra, y las areniscas forman las montañas, y seres diminutos levantan las islas madrepóricas que desafían a los huracanes oceánicos, también una semilita que lleva el viento produce un aguerrido quebracho y un insignificante espermatozoide engendra en doscientos setenta días esa maravilla llamada Hombre.

¿Quién es capaz de negar el valor de lo pequeño? ¿Y quién es capaz de dudar de esos hombres que, solos, testarudean por libertar a su pueblo, por defender a una idea y por transformar al mundo?

● COMO LOS PERROS

Hay hombres que, como los perros, vuelven a comer lo que han arrojado. Revuelcan a sus mujeres en todas las miserias y suciedades para encontrarlas más ricas y apetitosas. Y los hay que las acarician ensuciándolas.

"Una partícula de impureza —gritó Hamlet— estropea toda la masa de noble substancia rebajándola a la propia degradación."

● DIFERENCIA

Los anarquistas se diferencian de los socialistas y de los comunistas en que no les interesa el poder. No hay de parte de los anarquistas ni envidia al rico, ni celos al poderoso y rechoncho burgués. Ni sed de oro, ni de poder, ni de mando, ni de bajas ambiciones personales.

"La humanidad —dijo uno de sus filósofos— no hay que buscarla fuera de nosotros, es preciso buscarla en nuestro interior."

● SIMPATIA A LA VIDA

Simpatía a la vida significa querer indistintamente a cuantos nos rodean, pobres o ricos, trabajadores o vagos, honrados o ladrones, prostitutas u honestas, santos o bandidos.

Y cuando los hombres sean más buenos, vivir, recién será una dicha.

Buenos Aires, 1941.

José M. Ferreiro

DEL BRASIL FASCISTA

Una esclavitud sin nombre encubre el "Estado Nuevo" de G. Vargas. El oro de las democracias coopera el sostenimiento del fascismo verde

PARA las fiestas oficiales en conmemoración de la independencia nacional, a celebrarse el día 7 de septiembre, están llegando los representantes de países americanos especialmente convidados para ese fin por el dictador Getulio Vargas. Han llegado ya, entre otras, las misiones militares del Paraguay, Uruguay, Argentina y la extra-parlamentaria de los Estados Unidos, el banquero, amigo y principal sustentáculo del fascismo brasileño.

El intercambio continuo de misiones o comisiones, de cualquier especie, entre los países del continente y el Brasil es una absoluta necesidad para éste. Es la única manera de conservar la fachada democrática de esta fortaleza impenetrable de ocho millones de kilómetros cuadrados que Getulio Vargas construyó en once años de dictadura.

Las misiones extranjeras no han sido invitadas a título de observadoras de las bellezas del régimen adoptado por el "Estado Nuevo". Eso no conviene al dictador. Asistirán apenas a banquetes, solemnidades religiosas, visitarán establecimientos oficiales, recibirán condecoraciones de la Orden del Cruzero —de la misma orden con que fueron condecorados los generales franquistas Moscardó y Varela hace pocos meses— oirán a carradas los dicursos laudatorios a la solidaridad continental, viarjrán en trenes especiales por diversos Estados donde serán recibidos con bandas de música, discursos y otros banquetes; y cuando, después de unos días de traqueteo continuo, esas misiones hayan cumplido su misión de visitantes fantoches, en viaje en alto mar, recibirán también del dictador telegramas de congratulaciones del mismo jaez del que mandó en el día de su aniversario al bombardeador de ciudades abiertas, al mayor criminal que la historia engendró, a su amigo y admirado Hitler.

Y las misiones extranjeras se habrán ido sin ver los otros aspectos del Brasil fascista. No sabrán que atrás de ellas han quedado cuarenta millones de esclavos, sin derecho de opinar, sin derecho de pensar, sin derecho de no tener derecho alguno.

No sabrán esos visitantes que el pueblo odia, con odio feroz, a ese hombre que gobierna sin el beneplácito de nadie, apoyado apenas por los militares, que son quienes ganan los sueldos más elevados del mundo por la garantía que prestan al dictador; no sabrán que las estaciones de radio son obligadas a lanzar al viento, gratuitamente y una hora por día, todo lo que se le antoje al Estado —el Estado es Getulio Vargas—; que la unanimidad de la prensa es ficticia porque esobligatoria, como obligatoria es la exhibición del retrato del dictador en los establecimientos comerciales; que el standard de vida del pueblo es el más bajo de América y que dentro de pocos meses, a seguir como van encareciendo los artículos de primera necesidad, podrá compararse a la de cualquier país ocupado en la presente guerra por los alemanes.

Después de alejarse del Brasil las misiones extranjeras, Getulio Vargas, orondo y satisfecho, con su habitual risita de superioridad mefistofélica, se quedará haciendo consideraciones filosóficas sobre la imbecilidad humana. Habrá conseguido dos cosas importantes para la solidificación de su mandato: enseñar a los de afuera el aspecto risueño de una patria grande, rica y fuerte, pero donde el pueblo no tiene libertad ni puede comer y soldar más un eslabón de solidaridad con el camaleón norteamericano, que a dos pasos de la guerra con los totalitarios de Europa y Asia, muere de amores por el Brasil fascista, amores que se traducen en forma de emprésitos para la continuación del llamado "Estado Nuevo".

Río de Janeiro, septiembre 1 de 1941.

AMBROSIO AMADOR

Nota de la Redacción. — El publicarse con retraso esta correspondencia no hace perder actualidad.

LA FORMACION DE MILITANTES EN SUECIA

En Suecia, el movimiento que responde al sindicalismo revolucionario no deja librado al azar del tiempo la formación de los militantes para ir dotándolos de capacidad. Así vemos que en Estocolmo, se realizó en la semana del 23 al 28 de junio un curso de estudios para profundizar la ideología sindicalista revolucionaria del movimiento que responde a la S. A. C., filial principal de la A.I.T.

Compañeros y compañeras de todas las regiones del país asistieron a ese curso, donde se pronunciaron 21 conferencias de valor para la orientación revolucionaria. En esos cursos se estudiaron las tácticas y los principios del movimiento, como asimismo cuestiones técnicas que involucra la organización obrera.

Debemos dejar constancia que la S.A.C. (Sverger Arbetares Centralorganisation) es eminentemente revolucionaria que rechaza en todas sus manifestaciones la intervención del Estado, al que lo combate con todas sus fuerzas.

FRENTE A LA REALIDAD

por TOMAS SORIA

MAS de una vez nos han echado en cara que, sin ser precisamente unos ilusos, nos apartamos mucho de la realidad, de esta realidad que nos pide a gritos cambiar de táctica, renovar nuestros medios de lucha y dejar a un lado, en algún rinconcito de nuestro ser, aunque sea momentáneamente, nuestra intransigencia principista cuando militamos en las organizaciones de los trabajadores.

Naturalmente tal reproche se nos hace teniendo en cuenta "esta realidad presente", este conjunto de circunstancias especiales que hacen, según nuestros observadores, infructuosa y estéril nuestra actividad en el no de los organismos obreros y del pueblo.

Se recurre con harta frecuencia al gastado argumento de las quintas columnas; al avance del fascismo, a la guerra y otras calamidades para convencernos de una supuesta necesidad de desechar las armas anticuadas que empuñamos contra el Capitalismo y el Estado.

¡Hay que ponerse a tono con la realidad! —nos dicen. Hay que cambiar la táctica de lucha, apelar a otros medios y, cuando por excesiva tolerancia no los interrumpimos, prosiguen: La recomendación del comunismo anárquico en los gremios obreros constituye un obstáculo a la reorganización de un movimiento potente que enfrente con éxito al capitalismo.

Y bien, en el fondo lo que se pretende de nosotros es que aceptemos esta realidad, seamos sumisos a ella olvidando que ha sido creada mediante una serie de acontecimientos, producto de la mentalidad de los hombres con sus aberraciones y sus yerros.

¡Oh!, la realidad de hoy. ¿En qué se diferencia de la de ayer y de todos los tiempos idos?

Para los anarquistas no hubo una realidad fundamentalmente distinta de otra; a través de los siglos que registra la historia, la autoridad y la propiedad privada han sido y seguirán siendo, mientras existan, las causas generadoras de esta tremenda injusticia social.

Importa un comino que los poderosos se llamasen B ó C, según las épocas; que a sus víctimas se las dominase esclavos, siervos o proletarios, el hecho fundamental ha sido siempre el mismo; la injusticia imperando y frente a ella, lógicamente, la siempre imprescindible necesidad de rebelarse.

Admitimos que la rebelión, como necesidad del ser que vive en tan contradictorio medio social, no tenga la expresión cabal de franca violencia en aquellos hombres que gozan de ciertos privilegios y prerrogativas; mas, tratándose de trabajadores esclavos del campo, fábricas, talleres y minas, ¿qué arma deben esgrimir y qué objetivo perseguir no siendo la acción directa y la Revolución Social?

Los anarquistas no hemos cejado un solo instante en propagar, entre los trabajadores, el empleo de esa arma y señalar este objetivo. ¿Que nuestra prédica no ha surtido el efecto inmediato que se esperaba? Ello no significa en ningún modo que estuviéramos equivocados, que nuestras tácticas y medios de lucha "anticuados" contrastan con las exigencias de la realidad presente.

Es ligereza imperdonable condenar la actuación anarquista del pasado para justificar este presente de inactividad, de crisis diríamos, en nuestro movimiento libertario.

Ahondemos un poco más nuestro bisturí en la llaga social; redoblemos nuestros esfuerzos de luchadores de la anarquía y comprobaremos, si somos sinceros, que no se trata de cambio en las tácticas, medios y armas de lucha sino de una mayor y más eficiente contribución personal a la causa de la libertad que es la más noble aspiración humana.

ERRATA DEL NUMERO ANTERIOR

En el artículo de cabecera titulado "La C.G.T. se esforzó por entregar el proletariado a las fauces de la reacción" se fué un error de imprenta. Se dejó una línea de corrección tirándose una línea buena. Así el párrafo quedó trunco por falta de ilación. Para aclararlo damos la línea que falta:

—o dicho con más propiedad, que lo patrocinaron, ya que a todas luces se constata que dicho acto respondió a las directivas de una determinada nación en guerra—

ESPERAMOS SEA CIERTO

El primer ministro inglés, Mr. Churchill, ha dicho días pasados en su último discurso, que "si las necesidades de la guerra requería el bombardeo a Roma, no vacilarían los ingleses en ejecutarlo".

Así vamos bien, no porque querramos el bombardeo de ciudades, sino porque Roma representa el más grande de los mitos que deseamos de corazón su hundimiento. Roma es el baluarte más poderoso de la reacción mundial ya que en la misma se cobija el Papa, primer quintacolumna de la traición mundial.

CINISMO DE PAPA

CIUDAD DEL VATICANO, 15 (AP). — El Papa Pío XII pidió a los católicos de todo el mundo que recen durante el mes de octubre por el acortamiento de la guerra. El "Osservatore Romano" anunció que el pedido pontificio de oraciones especiales fué hecho a los obispos de todo el mundo.

¿Dónde está la OMNIPOTENCIA del Dios católico si aún a instancia de las miríadas de ruegos y lloratinas no tiene poder para poner un fin a la guerra actual?

¿Dónde está la BONDAD de ese ser supremo que tiene necesidad de que los pueblos se arrodillen a pedirle su mediación en la lucha carnicera de potencias belicosas?

Si no puede evitar lo que han desencadenado hombres adictos a todas las iglesias es porque ni es omnipotente ni tiene poder alguno.

Y si puede y no lo evita es más vil que el común de los verdugos.

Triste es que conclusiones fáciles como éstas y cientos más que se pueden argumentar no sean ejecutadas por esas muchedumbres idiotizadas que siguen cooperando al mantenimiento de una institución tan enteramente embrutecedora como es la Iglesia católica y su poderoso ejército de parásitos.

PEDRO KROPOTKIN Y LA COMUNA DE PARIS (1)

★ CUARTO ARTICULO QUE SOBRE LA OBRA Y PERSONALIDAD DE KROPOTKIN ESCRIBIO PARA "LA PROTESTA" RUDOLF ROCKER ★

BAJO la influencia creciente de la centralización política en los últimos setenta años, se ha olvidado la significación verdadera de la Comuna de París. En algunos países ni siquiera fué reconocida. Se juzga a la Comuna de París hoy por los sangrientos acontecimientos que han originado su caída y se olvida totalmente que la rebelión del 18 de marzo de 1871 ha sido uno de los episodios más incruentos de la historia, pues había surgido del impulso natural de toda una población. La Comuna no había buscado la lucha. La lucha le fué impuesta por la reacción de Versalles, organizada con la protección de Bismarck. También la noción general de que la Comuna ha sido una rebelión socialista es históricamente falsa, aun cuando no debe desconocerse que sus aspiraciones estaban animadas por un nuevo principio social. Socialistas como Varlin, Malon, Reclus, Pindy, Lefrançais y otros miembros conocidos de la primera Internacional han participado activamente en la rebelión de la Comuna, pero solamente eran una pequeña minoría en la administración comunal de París.

La gran significación histórica de la Comuna consiste en que intentó realizar un nuevo principio de organización política en la vida del pueblo francés, o mejor dicho, en que aspiraba a despertar a nueva vida, en forma moderna, los derechos locales, las libertades y las atribuciones administrativas de las comunas, ciudades y provincias que habían sido destruídas por las tendencias centralistas del Estado francés. La realeza de Francia había comenzado esa tarea y la había llevado a cabo sistemáticamente en interés de la dinastía, haciendo del absolutismo principesco un poder que gravitó pesadamente durante siglos sobre el desenvolvimiento cultural del país. Bajo la influencia del jacobinismo en el período de la gran revolución llegó la centralización política a su floración suprema y destruyó las últimas libertades comunales que había respetado todavía la realeza. Así fueron echados los cimientos del Estado totalitario de Napolen I, que sacrificó toda libertad personal al ritmo muerto de una máquina política. Gracias al golpe de Estado de Napoleón III se dió nueva vida al principio político del cesarismo. La Comuna de París fué la reacción natural contra el sistema de la centralización política y del despotismo bonapartista.

La Comuna fué el primer ejemplo en la historia en que la capital de un país hasta allí políticamente centralizado se declaró autónoma, estimulando a las demás comunas a seguir su ejemplo y a reunirse en una federación de comunas libres para iniciar una nueva vida social. En ese acto heroico consiste toda la significación histórica de la Comuna parisién. Su abierta declaración de guerra contra el centralismo político fué en realidad el punto de partida de una nueva idea social, que encontró un poderoso eco entre los socialistas de los países llamados latinos, cuya influencia todavía se advierte hoy.

Ese pensamiento no sobrevino repentinamente. Fué alentado por los precursores del regionalismo francés, que bebieron en las obras de los grandes historiadores Thierry y Sismondi. En Italia encontró representantes en Ferrari y Pisacane, en España el hombres como Pi y Margall y Garrido. En los países anglosajones recorren los mismos pensamientos toda la literatura política, desde Priestely, Price y Thomas Paine hasta Jefferson, Thoreau y Emerson, para no mencionar sino los nombres más conocidos. Entre los grandes precursores del socialismo francés fué particularmente Saint Simmon el que previó el fin del Estado puramente político y anunció una época en que "el arte de gobernar a los hombres sería suplantado por el arte de administrar las cosas". También Fourrier se imaginaba el porvenir como un organismo de comunidades ligadas libre y federativamente. Pero la mayor influencia la tuvo Proudhon, cuya obra sobre el principio del federalismo fecundó espiritualmente a toda una generación y cuyo influjo histórico todavía no ha terminado.

Kropotkin tenía que sentir, en base a toda su posición histórica, la mayor simpatía por las aspiraciones de la Comuna, pues había hecho resaltar siempre la extraordinaria importancia de las instituciones comunales y federalistas en la evolución de la cultura humana y había reconocido en toda su eficacia destructiva la influencia castradora de la centralización política en la formaión natural de la sociedad. En sus artículos "Las comunas" y "La Comuna de París", publicados en **Le Révolté** (1880); en los brillantes capítulos de **El apoyo mutuo** sobre las comunas rurales de los bárbaros y las instituciones sociales de las comunas medioevales; en su interesante ensayo sobre **El papel histórico del Estado**; en su libro sobre **La Gran revolución**, y en muchos otros escritos, nos describe el origen y el desarrollo de las asociaciones locales y de las vinculaciones federalistas y su importancia para la formación de la cultura material y espiritual de los tiempos.

Kropotkin se expresa con especial rigor contra aquellos historiadores que, como Laveleye y otros, afirman que el federalismo y la autonomía comunal han muerto de muerte natural, pues no estuvieron a la altura de las excelencias de la centralización política. "Igualmente se podría hablar de muerte natural aludiendo a la matanza de centenares de millares de soldados en el campo de batalla" —dijo. Las supuestas excelencias de la centralización estatal consistían en que derribaron a sangre y fuego, por cientos de años, la cultura social de Europa, y entregaron la humanidad, por el aniquilamiento brutal de todos los derechos y libertades locales, a los intereses privados de pequeñas minorías que hicieron una profesión de la esclavización de las masas. En realidad todo el siglo XVI "fué un siglo de matanzas y de guerras, una lucha permanente de las nuevas instituciones políticas de poder contra las ciudades libres y sus asociaciones. Las comunas fueron sitiadas, asaltadas, entregadas al saqueo, sus habitantes fueron diezmados o deportados". En lugar de la rica multiplicidad y de la iniciativa libre, que han sido siempre la fuerza activa de todo desarrollo cultural, se produjo el cartabón mecánico, la inerte uniformidad, que no pudo suscitar nada creador y se contentó con tratar a los pueblos como a rebaños, buenos solo para ser ordeñados hasta el agotamiento por las castas privilegiadas.

"Pues está en la esencia de todas las instituciones políticas de poder que no puedan soportar la federación libre. Representa lo que es un horror para los jurisconsultos": "un Estado en el Estado". No admiten en su dominio ninguna alianza surgida del libre pacto, sino solamente súbditos... En consecuencia el absolutismo tenía que destruir las comunas fundadas entre los ciudadanos por lazos directos. Tenía que suprimir toda alianza dentro de la ciudad, aniquilar la autoadministración de las comunas. En lugar del federalismo tenía que poner el principio de la sumisión, de la disciplina. Esta es su esencia. Sin esto su poder no tiene consistencia".

Tan sólo por las grandes revoluciones en Europa y por las conquistas de la democracia y del liberalismo fué dirigido el desenvolvimiento de los pueblos por nuevos caminos. Pero como, sin embargo, todavía no hemos superado el principio de la centralización política, la recaída en el absolutismo constituye un peligro permanente, como se advierte con terrible claridad hoy. La centralización política no es un progreso, sino sólo el cordón umbilical que nos une todavía al absolutismo de los tiempos pasados. Si fuese un "principio de progreso político y social", como lo llamó Laveleye, y por desgracia también muchos otros socialistas, tendríamos que extraer las consecuencias naturales y considerar el Estado totalitario de Hitler, Mussolini y Stalin como la suprema expresión de la cultura humana. Pues en esa forma de Estado ha llegado la centralización política de la vida social a sus triunfos supremos: la máquina muerta lo es todo; el hombre, nada. El individuo sólo cumple la misión de ser consumido por el Estado. No hay ni iniciativa personal ni responsabilidad personal. La conciencia del individuo es ajustada a los fundamentos de la razón de Estado. Si a pesar de todo se rebela, las balas, el cadalso o el campo de concentración, le ayudaban a superar semejante debilidad.

El federalismo de Kropotkin es comparable al organismo humano. El cuerpo humano es, por decirlo así, una federación de miembros y órganos, de los cuales cada uno cumple sus funciones especiales e independiente. La cooperación armónica de los órganos, de los nervios y de las células es la condición previa para la vida y la prosperidad del organismo entero. Cuando se produce una perturbación, que compromete el equilibrio de las fuerzas o lo imposibilita duraderamente, comienza la descomposición interna que tarde o temprano debe llevar a la disolución y descomposición del cuerpo entero. Junto a la mayor independencia de las funciones existe la ligazón natural de todos los órganos en los cuadros del conjunto. Cada órgano existe y trabaja para sí mismo, pero simultáneamente también para la comunidad, de la que extrae sus fuerzas vitales. La actividad individual arraiga en la ligazón orgánica con el conjunto y está en relación con éste.

Como todos los partidarios del federalismo, veía también Kropotkin en la centralización política un medio peligroso que ofrece siempre ocasión a los elementos deseosos de poder para suprimir derechos y libertades conquistados y subyugar el equilibrio natural de las fuerzas sociales. Además el principio del centralismo está en abierta contradicción con todas las leyes del progreso social y del desenvolvimiento natural. Está en la naturaleza de las cosas que todo progreso cultural se opere primeramente en un pequeño círculo y solo llegue gradualmente a la conciencia de la sociedad. Por eso el federalismo es la mejor garantía de una posibilidad sin obstáculos de nuevos ensayos, pues deja a toda comunidad la ocasión de realizar cosas que pueda llevar a cabo con las propias fuerzas sin imponerlas violentamente a las demás. El experimento, el ensayo práctico es el padre de toda evolución social. Mientras una comuna sea capaz de realizar en su seno las modificaciones y los cambios, la asamblea legislativa del Estado central permanecen sin embargo en la minoría, y como las comunas de su distrito poseen el derecho de expresar su opinión, pero sin la aprobación del gobierno central no pueden emprender independientemente modificación alguna, las comunas espiritualmente más avanzadas están condenadas a la paralización, mientras que las partes más atrasadas del país dan el tono. En un Estado central habrían sido imposibles comunas como Atenas, Florencia, Nurenberg, Laon, que han contribuído tan poderosamente a la cultura de su tiempo.

Mientras que el federalismo alienta la iniciativa personal y ve en la diversidad la garantía de todo desarrollo social, el centralismo político procura afinarlo todo de acuerdo a un tono y reducir la vida social a una norma determinada. Para sus adeptos vale siempre la frase de Rousseau: "El que se propone dar a un pueblo instituciones, tiene que sentir en sí la fuerza para transformar la constitución de los hombres, en una palabra: tiene que quitar al hombre sus propias energías y darle fuerzas ajenas".

En realidad el centralismo ha privado al hombre tanto de sus propias fuerzas que casi no ha dejado nada de él. El Estado totalitario, que considera al hombre sólo como "Robot", como autómata muerto para sus fines, es una clara demostración del extremo a que nos ha llevado ese "desarrollo".

El centralismo político ha falseado también el concepto de la democracia, haciendo del principio de la mayoría una simple bios que estima necesarios, su ejemplo ejercerá en las otras comunas una acción fecundante, dándoles ocasión de examinar la exactitud y la ventaja de tales innovaciones sin estar obligadas a aceptarlas mientras no estén persuadidas de su conveniencia. La consecuencia es que las comunas espiritualmente más avanzadas sirven a las obras de modelo, una condición que corresponde a todo desarrollo natural de las cosas.

En un Estado férreamente centralizado, el resultado es precisamente lo contrario, y nada puede cambiar el mejor sistema representativo. Los representantes de una cierta parte del país pueden tener a su lado la inmensa mayoría de los electores; en regla de cálculo. Cinco son más que tres, en consecuencia cinco tiene razón y tres no la tienen. Pero la democracia representa en realidad y en sus orígenes algo esencialmente diverso. Combatió el absolutismo de los reyes y proclamó el derecho del ciudadano a participar en la formación de su vida social. Sus grandes propulsores apoyaban el principio de la mayoría sobre la igualdad de los intereses sociales. Sabían que ninguna constitución es perfecta, porque la imperfección emana de la esencia del hombre. Justamente porque combatían al absolutismo, combatieron también el absolutismo de la mayoría y reconocieron el derecho de la minoría, pues sabían que la mayoría de hoy no siempre será la mayoría de mañana.

Y sabían que el principio mayoritario sólo podría ser reconocido en problemas administrativos y aplicados a asuntos técnicos, pero que en asuntos de conciencia no tenía ninguna validez. Lo que cree un hombre, lo que forma el fundamento de su convicción, es asunto que no puede decidirlo una mayoría. Si no obstante lo intenta, comete un crimen contra el espíritu, una violación de la justicia. Donde se trata de convicciones, sólo puede ser útil la experiencia y el cambio racional de ideas. Por eso el primer deber entre los hombres libres es respetar la convicción de los semejantes y no violentarla en manera alguna. Eso es lo que sostenía Thomas Paine cuando decía: "El despotismo de la mayoría puede en determinadas circunstancias ser más peligroso que el despotismo de un solo tirano". La democracia no es sólo un problema de constitución, sino en mucha mayor medida un problema de pensamiento y de sentimiento.

En este sentido la concibieron también los hombres de la Comuna de París —un democracia de comunas libres y autónomas sobre la base del federalismo. Mientras París renunció voluntariamente a sus privilegios centralistas de capital de Francia, la Comuna se convirtió en el centro de una nueva aspiración que opuso la federación de las comunas a las aspiraciones políticas unitarias del Estado central. La comuna como base política del porvenir para una nueva cultura social, que debía desarrollarse orgánicamente de abajo a arriba y dar un nuevo contenido a la vida social por la diversidad y la multiplicidad. Una nueva forma de organización social, en la cual la iniciativa y la responsabilidad de las personas y de los grupos constituyen los fundamentos de la comunidad humana, y donde la libertad del individuo no encuentra su límite en la libertad de todos, sino su confirmación.

En este sentido veía Kropotkin también la significación histórica de la Comuna de París, "un movimiento popular en el más completo sentido de la palabra, surgido del seno de las masas, animado por su espíritu y al cual el pueblo dió su heroísmo, sus combatientes y sus mártires".

Si en la historia sólo decidiese el éxito, la Comuna de París no sería más que un capítulo del pasado. Pero cuando vemos hasta qué grado ha llevado el éxito de la centralización política, que festeja sus triunfos supremos hoy en el Estado totalitario, entonces se comprenderá que también el "éxito" conduce muy a menudo al abismo.

Nueva York, 1941.

Rudolf Rocker.

(1) Véanse los números anteriores de este periódico.

Si los pueblos de Europa hubieran acompañado a España en su lucha contra el fascismo la guerra actual no se habría podido desencadenar

AUN a riesgo de dejar sin publicar varias notas que ya teníamos compuestas, damos este interesante artículo escrito por los camaradas de la A. I. T., no sólo porque reafirma el punto de vista que hemos defendido mientras duró la contienda de España, sino también porque hace justicia a la sin igual obra que desarrollaron los anarquistas españoles para enseñar al mundo a defenderse del nazifascismo que recién comenzaba a mostrar sus feroces garras.

Desde hace unos años, los acontecimientos internacionales se están precipitando cada vez más. El mapa geográfico europeo está cambiando casi cada semana, y las consecuencias finales de la terrible guerra nazifascista contra el viejo orden imperialista con el fin de una redistribución de las riquezas mundiales en favor de la Alemania nazista, no se pueden prever en estos momentos. Los resultados que la guerra ha producido hasta ahora, sólo se pueden considerar como pasajeros, temporarios. Todo está en flujo.

Nosotros no estamos interesados en las cuestiones de dominación imperialista. No defendemos el "viejo" orden ni el llamado "nuevo". Somos los representantes del socialismo emancipador en su forma más avanzada: del anarcosindicalismo y de las ideas socialistas libertarias. Esto no quiere decir que estemos desinteresados en los grandes problemas de la actualidad. Sostenemos la causa del movimiento obrero internacional. Pero en casi todo el continente europeo, este movimiento obrero en todas sus ramificaciones ha sido aniquilado por el nazifascismo victorioso. Somos, por lo tanto, opositores al fascismo en todas sus formas. Ya lo fuimos antes de la guerra y lo seguiremos siendo. Combatimos el mal en sus mismas raíces, es decir, comprendemos las tendencias totalitarias como unos resultados más o menos fatales de la crisis capitalista, por lo cual nos dirigimos contra el capitalismo en general como causa generadora del fascismo.

Así ya lo hicimos antes de la guerra que ahora está devastando amplios territorios de diferentes continentes, sacrificando a generaciones enteras de los pueblos en los altares del imperialismo rapaz y conquistador. Y esperamos, mejor dicho, militamos sin descanso para que un día esta guerra entre los Estados se convierta en una lucha abierta entre el capitalismo y los pueblos cansados de la matanza y de sus opresores: sólo entonces se podrá decir que un orden verdaderamente nuevo está en pugna con otro viejo y caduco. Entonces se luchará por el socialismo y contra el capitalismo.

Esta lucha ya empezó. Comenzó en España, el 19 de julio de 1936. Quizá, muchos ya han olvidado esta fecha tan memorable en la historia del movimiento obrero europeo. Sin embargo, las energías antifascistas y socialrevolucionarias que hace cinco años se manifestaron tan magnificamente en la península ibérica, fueron y siguen siendo el primer síntoma, la primera chispa de una revolución venidera que está llamada a emancipar a los pueblos de la esclavitud capitalista y fascista en todas sus formas. Es verdad que los obreros españoles fueron vencidos. Pero un día, su gesta revolucionaria heroica será recordada por los pueblos del mundo entero. Entonces, todos los acontecimientos de la guerra actual aparecerán pequeños e insignificantes frente a aquella gran tentativa de crear, en oposición al fascismo, un nuevo mundo de libertad y de justicia social; gesto revolucionario entonces boicoteado por todo un continente, que en aquel tiempo ya había capitulado en toda la línea ante el nazifascismo destructor de todos los valores humanos y civilizadores de siglos enteros de la historia europea.

Se comprenderá un día que el 19 de julio de 1936, los obreros, campesinos e intelectuales de España dieron el primer paso en el único camino que puede llevar a los pueblos hacia su verdadera emancipación.

Para el fascismo internacional, España fué un campo de maniobras. Fué, además, el último foco revolucionario que aun existía en el continente, y fué por esto que los dirigentes nazifascistas de Europa e Italia se aliaron al fascismo nacional de España con el fin de plastar definitivamente al pueblo revolucionario de Iberia. Y los dirigentes de las naciones democráticas se negaron a ayudar a este heroico pueblo que luchaba por la causa de todos los oprimidos de la tierra.

El 19 de julio de 1936, el pueblo español se levantó contra los generales que atentaron contra las libertades del pueblo. En las ciudades y los pueblos de España las masas trabajadoras abandonaron el trabajo, declarando la huelga general y lanzándose a la calle para oponerse casi inermes, a la avalancha militar.

Mientras que los obreros alemanes, tres años antes, habían perdido la batalla contra el fascismo porque confiaron en el aparato legal de la república, es decir, la policía, las autoridades, los parlamentos, el pueblo español pasó por encima de estas instituciones para tomar su causa en las propias manos. He aquí todo el secreto de la lucha española. El pueblo se armó, emprendió la lucha en la calle y formó sus milicias antifascistas para ir a la conquista de las regiones del país donde los fascistas habían logrado vencer a los obreros, especialmente porque las autoridades republicanas habían hecho oposición a una acción popular eficaz y directa.

Pero no sólo hubo oposición armada al fascismo. Se produjo simultáneamente una revolución social. Los obreros españoles, profundamente influenciados por las ideas libertarias y las tácticas del sindicalismo revolucionario, fueron a la toma de las fábricas y de las tierras. En el lugar de la vieja producción capitalista para el beneficio de los monopolistas, pusieron una economía nueva y colectivista, tratando de establecer un nuevo orden de administración obrera de los centros de producción y de intercambio justo entre ellos en el mismo interés de los productores, liberados de toda explotación y tutela política.

Esta fué la gran obra del 19 de julio. Se creó un tipo de orden social completamente nuevo, socialista y libertario a la vez. Fué un experimento, una experiencia de corta duración e incompleta. A consecuencias de la guerra, impuesta al pueblo por la intervención fascista, la criminal "no intervención" de las naciones democráticas y la funesta pasividad de la clase obrera internacional surgieron unos problemas políticos y dificultades interiores que poco a poco disolvieron interiormente el grandioso movimiento antifascista popular y revolucionario. Volvieron a imponerse los viejos políticos, favorecidos ante todo por los agentes del bolchevismo ruso, que emprendió una ofensiva sistemática contra todas las conquistas de la revolución social, contra el antifascismo positivo y socialrevolucionario, tal como lo quisieron los obreros del país.

Sin embargo, las masas revolucionarias defendieron las conquistas del 19 de julio. Trataron de consolidar su obra, superándose a sí mismas. Fué en vano. La España antifascista obrera se hundió interior y exteriormente ante el doble ataque de los políticos reaccionarios y del fascismo invasor favorecido por los demás Estados capitalistas del mundo.

De haber imitado los pueblos europeos entonces ya la gesta heroica del pueblo ibérico, la guerra actual se hubiera evitado. Los pueblos del continente estarían hoy ocupados no en una empresa de terrible destrucción mutua de valores humanos y materiales, sino en la construcción de una Europa libre y justa. Empero, el desenvolvimiento de las cosas fué distinto. Hoy, los pueblos del mundo pagan caro su error de 1936. Lo pagan con sangre y lágrimas. Hoy empiezan a comprender lo que entonces hubieran tenido que hacer antes de que el nazifascismo llegara a la cumbre de su poder internacional...

Pero no se crea que la gesta del 19 de julio haya sido en vano. Todo al contrario. Nada se pierde. Es inevitable que un día, durante esta guerra, los pueblos despierten. Se cansarán de verter su sangre por unas causas ajenas, para comprender finalmente que los mismos pueblos, que las masas populares y productoras de todos los países tienen una causa común socialrevolucionaria en la lucha contra las condiciones sociales que dieron origen al caos actual y al desastre de la nueva guerra.

Entonces las masas se acordarán del 19 de julio español. Este será el día del triunfo definitivo de los héroes de julio. Su espíritu combativo, su afán constructivo renacerán en grandes masas de los pueblos europeos que, por su parte, tratarán de tomar su causa en las propias manos.

Es nuestra misión seguir militando por la causa de nuestros compañeros españoles y hacerlo todo para que su gesta de hace cinco años llegue a ser fértil para todos los pueblos de la tierra.

E. LATELARO

COMENTARIOS

DE AQUI Y DE ALLA

● EL MITIN DE LA FONC.

Si la desvergüenza no tuvo límites en el mitin realizado, hace días por la C. G. T. en la capital, la desfachatez sin precedentes se hizo presente en el de Rosario. Francamente, estamos extrañados de tanto desparpajo, ya no se trata de ser más o menos camaleones acomodaticios o cobijarse bajo el manto de la legalidad, se declara en la tribuna y en el manifiesto estar al servicio de los intereses del capital y de proceder con el consentimiento de la sociedad patronal. **Así clarito.**

Sobre sus "huelgas" ridículas las que se declaran, pues son de dos horas después de charlas y cobildreos de los rentados de la organización "con la patronal, se dice en uno de los manifiestos. "Esta campaña que realiza nuestra organización cuenta con el **apoyo y consentimiento** de la **patronal e industriales**, de la construcción".

¿Y saben ustedes en qué consiste esa campaña de la FONC y las huelgas que declara? Pues, no vaya nadie a creer que es por el encarecimiento de la carne, el pan, los alquileres, el desconocimiento del pliego o cualquier causa de interes proletaria. No; no, es por ésto; es en contra del encarecimiento de los materiales de construcción.

Y si esto es proletariamente vergonzante lo que dijeron los oradores es mucho peor; es indigno del comentario. Todo esto realizado con los bolches a la cabeza...

● LOS TRANVIARIOS

Los comunistas durante buen tiempo tuvieron como baluarte o punto de apoyo, en el orden proletario a la organización de los obreros tranviarios. Tanto estiraron la cuerda que un buen día un grupo considerable de trabajadores fundaron otra organización. Pero no comprendieron bien el valor que ese gesto tenía ni supieron darle la orientación adecuada para luchar de frente con los bolches, con eso y todo, dañaba a los bolches porque en la sociedad nueva estaba lo mejor del gremio. Los bolches ni cortos ni lerdos, presentaron un plan de unificación: buen medio para suprimir la oposición. La nueva organización aceptó; incluso aceptó un arbitraje; vino una delegación tranviaria de la capital. Se hizo la "unificación", es decir, para sus elecciones y asamblea los bolches suprimieron o creyeron haber suprimido los opositores y siguieron fieles a las consignas del partido, tanto que la "unificación" se rompió de nuevo. Una numerosa asamblea resolvió que renunciarían los bolches de las comisiones, cosa que se negaron, pues el partido se lo prohibía, inclusive se negaron a entregar los útiles y escritorios. Se vuelve a formar una nueva organización. En el gremio tranviario hay muchos camaradas y simpatizantes; tienen ante ellos una amarga experiencia en cuanto al camaleonismo y autonomismo, y una ocasión única para trabajar por una verdadera organización consciente y libre. ¿Sabrán los camaradas tranviarios comprender que se encuentran ante una gran misión y responsabilidad?

Esperamos que sí.

● UNA JOYA LITERARIA

Bajo el signo "Arco Iris" se acaba de publicar en Buenos Aires una selección de pensamientos de González Prada, el gran poeta lírico; de ese poeta y prosista que por no saber uno si fué mejor la Obra que el Hombre, diríase que es escapado de lo mejor de la historia Griega. Espíritu y estilo limpios, pulcro, cáustico, siempre certero. Para hablar de este otro caballero del ideal anárquico y de su obra tendríamos que escribir mucho, pues con razón se le comparó a Barret, y se le podría llamar el Gorí de América.

Este manojo de pensamientos, que son como una ofrenda floral al anarquismo y a la vez un grito de afirmación en esta hora de negaciones, de dolor y de sangre que acertadamente seleccionó C. Carpio, encontramos un compendio de sana y libre filosofía. Nada queda por constatar o analizar dentro de la brevedad de las 45 páginas. Luego de leiendo uno siente la misma sensación que se experimenta después de un buen baño en pleno día de canícula. Oigamos un pensamiento: "El gañán que abre surcos donde ha de germinar el trigo no se detiene a pisotear gusanos removidos y sacados al sol con la punta del arado.

● LOS ANARQUISTAS EN MEXICO

Acabamos de leer dos manifiestos que no podemos leerlos y callárnos por su oportunidad y por el objetivo de que están dotados. Uno de la agrupación "Regeneración" que fundaron Librado Rivera y Flores Magón, el que estudia acertadamente la situación social y gremial y anuncia la aparición del periódico del mismo nombre; el otro editado por los anarquistas exilados españoles, es invitación a una asamblea extraordinaria con el fin de marcar orientación, estudiar el camino andado. El manifiesto es de un tono claro y fraternal, da una idea del valor y del alcance de aquella asamblea. Una de las cosas que alegremente nos llamó la atención por tratarse de camaradas de probada intransigencia ideológica, es que los dos manifiestos llevan aparte del membrete de la propia organización el de la **A. I. T.**

E. LATELARO

NOTICIARIO DE

PELICULAS

"ALMA EN LA SOMBRA"

La fábula de *"Alma en la sombra"* gira alrededor de un joven apuesto, de buena familia, el cual sufre del complejo de inferioridad y a la vez su mente se halla afectada de delirio paranoico. Esta vesania lo convierte, en cuanto aparece el amor, en celoso cruel e insensato. Su estado hace crisis en una extraña venganza, como es la de inmolarse a sí mismo para que su muerte ocasione la ruina de quien considera su rival en el terreno amoroso.

"Alma en la sombra" pudo haber sido una excelente y honda película de habérsele dado más continuidad al proceso psicológico del personaje central. Este proceso aparece fragmentario e inconexo y, por lo tanto, da una impresión parcial y apagada del estado anímico y mental del vesánico protagonista.

☆ OTRA PELICULA PROHIBIDA

A la alarmante frecuencia con que se aplica la rigurosa censura cinematográfica a películas de contenido antinazi, hay que agregar ahora la recaída a "Una voz en la noche". ¿Qué se argumentó para prohibir la exhibición del mencionado film? El gastado estribillo de siempre: de

(Pasa a la pág. 4a.)

LA REACCION BONAERENSE COMETIO OTRO CRIMEN JURIDICO

PRISION PERPETUA RARA 5 OBREROS LADRILLEROS

A corta distancia del fallo del proceso de Bragado que tan hondamente conmoviera a la clase trabajadora por la magnitud de la condena infligida a esos tres trabajadores, se consuma un nuevo crimen jurídico de igual magnitud que el anterior. En efecto el tribunal de la provincia de Buenos Aires acaba de dictar sentencia, condenando a la monstruosa pena de prisión perpetua, después de una espera de siete años que fueron de perpetua angustia y de sufrimientos inenarrables, a cinco honstos trabajadores a quienes la justicia de clase pretende endosar una serie de delitos que éstos no han cometido y cuya confesión para la substanciación de ese inaudito proceso fuera arrancada a esos desdichados trabajadores que eligiera la reacción como víctimas expiatorias, por medio de los más espantosos tormentos, de las torturas más salvajes.

La única acusación que pesa sobre estos trabajadores que son: Domingo Perotti, Sebastián Zolli, Adelino Domínguez, Celso Conti y Mario Montiglio, es su condición de militantes foristas. Su gran amor a la F. O.R.A., lo que equivale a decir a la causa de los desheredados de la fortuna, a los oprimidos por la burguesía y el Estado. La prueba irrefutable de la inocencia de esas cinco víctimas, a la vez que de los inconfesables propósitos de la reacción al dictar tan monstruosa condena está en la propia actitud del tribunal que dió su fallo, pues lejos de analizar los fundamentos sobre los cuales descansa dicho proceso y la acusación que sirvió de substanciación del mismo de la cual surge con palpable evidencia la existencia de los terribles tormentos a que fueron sometidos los acusados a los efectos de arrancarles una confesión, el juez que intervino en la causa, sólo circunscribió su acción, con un empecinamiento digno de mejor causa, a rebatir —sin lograrlo naturalmente— la poderosa argumentación de la defensa en su demostración de la inocencia de estos cinco obreros encartados en ese monstruoso proceso. Este hecho, por otra parte, altamente significativo, pone de manifiesto, una vez más, los propósitos de venganza que animan a la justicia burguesa contra estos trabajadores a quienes se pretende enterrar en vida para dar libre escape a los obscuros designios de venganza que anidan en su entraña los esclavizadores de la clase trabajadora.

Pues bien, ante esa monstruosa condena no pueden permanecer impasibles los trabajadores, ya que obrar de esta manera supondría hacerse cómplices de la iniquidad cometida contra estos camaradas nuestros. De acuerdo a los informes presentados por los abogados que tomaron carta en el asunto, al igual que el proceso de Bragado, será elevada la apelación a la Suprema Corte de la provincia (el de Bragado ha sido apelado a la Suprema Corte de la Nación).

No obstante ello pocas esperanzas pueden cifrarse en esta apelación si no existe un movimiento de opinión en la calle, capaz de influenciar en ese nuevo dictamen de los jueces que integran la Suprema Corte. Es preciso, por lo tanto, que sin pérdida de tiempo sea iniciada una intensa campaña de agitación entre el pueblo, tendiente a crear un movimiento de opinión. A esta tarea debe, pues, entregarse el movimiento: sólo de esta manera existen algunas posibilidades de rescatar, conjuntamente con los presos de Bragado, sobre los cuales pesa también tan inicua condena, a estas cinco víctimas de la reacción.

Huelga desir, naturalmente, que esta campaña de agitación debe contar, sin reticencias, con el decidido concurso y la cooperación unánime de todos los gremios adheridos y compañeros y deberia, a nuestro parecer, iniciada y llevada a cabo, con la colaboración de todos los camaradas, por los cuerpos de relaciones y para su alcance regional por el Consejo Federal de la F.O.R.A., sin descartar, indiscutiblemente el decidido aporte de todos los camaradas anarquistas.

¡Contra esta nueva infamia jurídica debé hacerse sentir la airosa voz de protesta de los trabajadores!...

OTROS CINCO TRABAJADORES FUERON CONDENADOS A PRISION PERPETUA

Otra vez la justicia de clase descarga su fobia contra obreros a quienes se les hizo víctima de la común maquinación patronal. Todavía no se había cicatrizado en el pueblo la profunda herida causada por la monstruosa condena impuesta a los presos de Bragado, Vuotto, Mainini y De Diago, cuando otra infamia semejante se acaba de cumplir con los cinco obreros ladrilleros de San Martín. Estos trabajadores, inocentes del delito imputado, acaban de ser condenados por la Cámara Tercera de Apelaciones a cumplir la pena de prisión perpetua.

Con ese fallo los dioses de toga cumplen su sacrosanto deber de servir fielmente al gran capitalismo, porque a pesar de estar convencidos ellos mismos de nuestra inocencia no han tenido reparos en cumplir la venganza de clase, descargando todo el peso de la represión sobre obreros cuyo delito es luchar por la organización de los trabajadores.

Rechazamos indignados esa monstruosidad legal cometida por los jueces al servicio de un régimen oprobioso, cuyas bases sostienen la repelente explotación del hombre por el hombre, causa contra la cual hemos luchado como obreros conscientes y de ideas libertarias. Tampoco hemos de pedir clemencia contra la pena impuesta. Nos sabemos trabajadores de conducta intachable, que jamás intervinimos en delito común alguno. Y los ocho años de cautiverio que llevamos desde que la policía de Vicente López nos arrancó de nuestros hogares torturándonos lo indecible no será óbice para vacilar en la justicia del ideal anárquico que sustentamos. Por el contrario, el cariño a la Anarquía nos hará lo suficiente fuerte para sobrellevar la bárbara condena que han dictado esos jueces sin conciencia de hombres.

En nombre de mis compañeros de cautiverio.

DOMINGO PEROTTI.

La Plata, setiembre de 1941.

BALCONEANDO UNA ASAMBLEA DE LOS GRAFICOS

Moreno 1467. Federación Gráfica. Día de sol. Vuelan manifiestos como mariposas, blancos, azules y rosados. Subimos escaleras acaracoladas; los comisarios del sindicato nos atajan:

—¿Documentos?... ¡Note nii sotcientos treinta y nueve pesos! Gritaron como en las cárceles, cuando los carceleros van a entrar por los pabellones a un nuevo piase! "¡Otro bife!". Un viglente uniformado les ha manifiesto que guarde prudentemente tanto Recibendo al apretón de manos florecido, cientos de obreros gráficos esperan la hora de la asamblea. Hay pizarrón. Hasta una campanilla como de colegio. Va a dar comienzo a la asamblea.

UN PLATO FUERTE

Stordur (Secretario). — Compañeros, va a dar comienzo la asamblea.

Todo el mundo se acomoda como puede. Se corre el toldo del patio para tapar aquel lindo mal de septiembre.

Stordeur. — Hagan nombres para la presidencia.

La Asamblea. — ¡Marotta! ¡Porcel! Se ven blancos, morenos y canosos pedidos tas... Se vota. Marotta presidente. Queda constituída la asamblea. La campanilla presidencial se agita. Pide la palabra Rivas, para una cuestión previa. Informa. Un citado concede de la Federación se ha fundado con contravientos penas. Mundó una carta con se lee a la asamblea, donde el empleado se dice a si mismo: "Soy un lindo, un sinvergüenza y no pido, le valiendo a la organización. Hagan saber lo que quieran". Algún preguntó a la asamblea que se le devuelva el puesto y que se le descuente de su propio sueldo en ocasiones mezquinas hasta pagar lo mutuado. Hay oposición! —¡No, es rezidelente, que se le eche!

Se sabe que es un hombre joven, que tiene una mujer, que tiene una hijita...

—Nada, que se le quite cuantos tienes tenga.

—Tiene una bicicleta.....

—Que se le quite la bicicleta, es un vicio!

Y la mayoría lo lomde, lo juzga, lo aplaude. Así procede una asamblea de obreros gráficos que no manda, porque no conocería para juzgar a un empleado jugador o vicioso, más que las clásicas recetas burguesas: Echar y castigar con el bombo al culpable y a quienes lo encubren... ¿Así procederán también en la sociedad futura?

LOS ADOQUINES DE ORO

Se pasa al orden del día. Habla Castiñeiras que representa a los Estados Unidos de "oro", o sea al sector sedicioso descontrolado. Quina que ha habido mucho ganar en estos últimos tiempos. ¡Note tili pena! La Federación se ha endeudado. El Interventor sindical es un viole de los últimos tiempos. Ha habido hasta tres secretarios rentados, uno efectivo y dos en pira. Esto es incomedible. Porvel apoya al orador. Los republicanos en la silla en un otro doctoral y se retuercen los bigotes. Marotta y Stordeur se curoteos como los Dioses de los gramios del potin... Piden la palabra muchos juntos. Nueva con rabia la capuchina. La burra estallada, con esa consiguiente distribución estratégicamente, consulta los secretarios en puntos especiales. Ha estudiado la noche anterior en la silla, y se pronuncian para hablar. Marotta concede la palabra al líder de esa barra: a Cucagna, quien pendiendo de pie, engarabitado la hocamanga del chaleco con el dedo pulgar, no sabe hasta donde irá al iniciar las arengas populares cubiertas las diferencias: "¡Camaradas!... Dice que es cierto, que hubieron muchos gastos innecesarios, pero que la Federación ha cumplido con ellos al poder en fuerzas sonoras, en organización, cobtera. (Algunos nacahalistas, mientras habla, piensan en los banquetes colectivos de las listas al interior, las damajuanas y libranzas, las comidas con caso de sindo y los cafés con gotas...)

Se oyuó un borbollón de órdago. Sonaron los empujones. Los comisarios de brazaletes rojos se irritan como sapos y alzan los brazos amenazantes como rojos espantapájaros. Algunos viejos (que seguramente saben de militantes militantes) no se sentimos, asimismo, sus continuadores en la justa lucha por la reivindicación humana.

El orador, que se explayó extensamente sobre las ideas anarquistas y la esclavitud del régimen capitalista, fué presentado por el camarada Valentini.

MANIFIESTO DE LA COMARCAL

La Federación Obrera Comarcal, adherida a la FORA, di en esa fecha y en recordación de los camaradas Sacco y Vanzetti un extenso manifiesto, del cual tomamos este párrafo:

Al tener conocimiento los trabajadores del mundo, de las torturas y vesánico ensañamiento, de la autoridad retrógrada de Norte América con los anarquistas SACCO y VANZETTI, se lanzaron a la calle en huelga general exigiendo la libertad incondicional de los mártires de la ANARQUIA.

El movimiento revolucionario en la Argentina, que se cobija con el pendón anchísimo de la F. O. R. A., fué de los que gran parte tomó, en defensa de las víctimas, y demostró cabalmente el protestarismo de la región, del desafío prepotente de los Estados del Norte, a los productores conscientes del mundo.

La declaración de sus cuatro huelgas generales, que se hicieron efectivas por tiempo indeterminado (que nadie traicionó), fué una demostración de conciencia, hacia las ideas y expresión solidaria hacia aquellas víctimas. La solidaridad internacional, puesta de manifiesto con las protestas y huelgas generales en contra de la ejecución de SACCO y VANZETTI, no dejaron lugar a dudas al capitalismo internacional, de la capacidad mental, del gran concepto moral, del espíritu de sacrificio y de la interpretación justiciera de la humanidad! Que al recordar a aquellos valientes luchadores que se llamaron SACCO y VANZETTI,, se tempie con más firmeza nuestro espíritu de lucha. Que al recordar a SACCO y VANZETTI, no olvidemos que siempre la libertad se fué abriendo camino a costa de vidas proletarias. Que al conmemorar a SACCO y VANZETTI, nos acordemos de los compañeros que en las cárceles argentinas, están aherrojados en tétricos calabozos! Que al pasar por la galería de nuestra imaginación, la extensa lista de víctimas del capitalismo internacional, recobremos energía y valor para continuar luchando y diciendo con Ponzedis G. Guerrero: "¡Vivir para ser libres, o morir para dejar de ser esclavos!".

EL DEDO EN EL VENTILADOR

Aragón, a quien se le escapan siempre grifos vinceros que no puede conocer, pone el dedo en el ventilador y dice que esos despilfarros de la Comisión Administrativa provocaron comentarios y acerbas críticas en los talleres, y que obreros inconscientes y patrones derrotistas se aprovechan de estos hechos para echar sombras contra la Federación, sembrando el desánimo entre el proletariado. Afirma que es preciso moderarse y no pensar empleados y secretarios rentados si son aversarios, pero que no se les pague también la comida, los viáticos, el los cafés con gotas...

Se armó un berbollón de órdago. Sonaron los empujones. Los comisarios de brazaletes rojos se irritan como sapos y alzan los brazos amenazantes como rojos espantapájaros. Algunos viejos (que seguramente saben de militantes militantes) no se sentimos, asimismo, sus continuadores en la justa lucha por la reivindicación humana.

El orador, que se explayó extensamente sobre las ideas anarquistas y la esclavitud del régimen capitalista, fué presentado por el camarada Valentini.

J. M. F.

Nota de Redacción. — Destaque el lector el comportamiento de esta asamblea que es rígida e inflexible con el mal empleado que malversó unos cientos de pesos; pero tolerante con los peores reformistas y burócratas que derrochaqrn miles.

Vaya comprendiendo el proletariado con estos hechos irrefutables "en qué manos anda el fandeiro"...

¿No ha llegado la hora de correr a los políticos y burócratas de las organizaciones obreras?

¿No es eso derrotismo y traición a la causa obrera?

Contra la burocracia sindical dió un manifiesto

LA PROTESTA

AÑO XLV. — Núm. 7908 BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 1941 VIEYTES 894

VA HACIA EL TRIUNFO EL MOVIMIENTO DE LA FEDER. OBRERA DEL CALZADO

Sacco y Vanzetti Fueron Recordados en V. Constitución

LA FEDERACION OBRERA COMARCAL REALIZO UN IMPORTANTE ACTO

El 23 de agosto, fecha en que se cumplió el 14º aniversario de la ejecución de los camaradas Sacco y Vanzetti, la F. O. Comarcal, adherida a la FORA, realizó una conferencia en el local de Obreros del Puerto de Villa Constitución.

Cantidad de trabajadores hicieron acto de presencia a la conferencia que sobre la ejecución de Sacco y Vanzetti desarrolló el camarada Lazcano.

No es rendir culto a la muerte —dijo el orador— de ambos trabajadores, aunque la misma haya sido un acto de comprobada injusticia. Ni tampoco es transformar a ambos luchadores en fetiches. Al recordar la obra de esos valerosos camaradas electrocutados por los verdugos al servicio de la reacción plutocrática, recordamos también la obra y la vida de los muchos miles de camaradas que luchan contra la clase burguesa en todo el mundo. Sintiéndonos inspirados por las ideas sublimes y redentoras que sustentaron esos militantes libertarios nos sentimos, asimismo, sus continuadores en la justa lucha por la reivindicación humana.

El orador, que se explayó extensamente sobre las ideas anarquistas y la esclavitud del régimen capitalista, fué presentado por el camarada Valentini.

MANIFIESTO DE LA COMARCAL

La Federación Obrera Comarcal, adherida a la FORA, di en esa fecha y en recordación de los camaradas Sacco y Vanzetti un extenso manifiesto, del cual tomamos este párrafo:

Al tener conocimiento los trabajadores del mundo, de las torturas y vesánico ensañamiento, de la autoridad retrógrada de Norte América con los anarquistas SACCO y VANZETTI, se lanzaron a la calle en huelga general exigiendo la libertad incondicional de los mártires de la ANARQUIA.

El movimiento revolucionario en la Argentina, que se cobija con el pendón anchísimo de la F. O. R. A., fué de los que gran parte tomó, en defensa de las víctimas, y demostró cabalmente el protestarismo de la región, del desafío prepotente de los Estados del Norte, a los productores conscientes del mundo.

La declaración de sus cuatro huelgas generales, que se hicieron efectivas por tiempo indeterminado (que nadie traicionó), fué una demostración de conciencia, hacia las ideas y expresión solidaria hacia aquellas víctimas. La solidaridad internacional, puesta de manifiesto con las protestas y huelgas generales en contra de la ejecución de SACCO y VANZETTI, no dejaron lugar a dudas al capitalismo internacional, de la capacidad mental, del gran concepto moral, del espíritu de sacrificio y de la interpretación justiciera de la humanidad! Que al recordar a aquellos valientes luchadores que se llamaron SACCO y VANZETTI,, se tempie con más firmeza nuestro espíritu de lucha. Que al recordar a SACCO y VANZETTI, no olvidemos que siempre la libertad se fué abriendo camino a costa de vidas proletarias. Que al conmemorar a SACCO y VANZETTI, nos acordemos de los compañeros que en las cárceles argentinas, están aherrojados en tétricos calabozos! Que al pasar por la galería de nuestra imaginación, la extensa lista de víctimas del capitalismo internacional, recobremos energía y valor para continuar luchando y diciendo con Ponzedis G. Guerrero: "¡Vivir para ser libres, o morir para dejar de ser esclavos!".

Hay más de treinta pliegos firmados

Con el mayor entusiasmo continúa el movimiento iniciado el 15 de septiembre para la conquista del pliego de condiciones aprobado en la asamblea general del gremio, convocada por esta Federación, el día 14 de septiembre.

Dicho pliego tenía por base la obtención de una mejora que, desde hace más de viente años, venía bregando esta entidad, y que significaba una reivindicación, más que económica, de orden moral: ello es que los industriales adquirieran los "gastos de banquilla", es decir que éstos se hagan cargo de la compra de los implementos para la confección del calzado; que, por un anacronismo inexplicable, los obreros tenían que comprar.

El gremio en esta oportunidad ha iniciado con el mayor entusiasmo este movimiento por el logro de dicha conquista, la que, estamos seguros, en esta temporada quedará abolida esa vergüenza que soportaba el gremio.

En el momento de redactar estas líneas han sido firmados por los industriales más de treinta pliegos, entre los que cabe destacar los de las casas siguientes: José Raimondo, Pedro Roselló, Nocita y Astorino, Gasnino y Grisafi, Guida y Guida, Rizzuto Hnos., Lanosa, H. Dantoni, Antonio Mocciolo, Guasp Hnos., Carmelo Forti y varios otros.

Cabe exhortar a los obreros de los talleres que aun no han presentado el pliego solicitando los gastos de banquilla, pasen por nuestra secretaría Venezuela 3955, de 18 a 20 horas a retirarlos.

¡Compañeros!: Que ningún obrero en calzado adquiera los materiales para la confección de los zapatos; que los compren los industriales, pues de ellos es el calzado. — LA COMISION.

COMITE PRO-PRESOS Y DEPORTADOS

Por la presente ponemos en conocimiento del movimiento el fallo monstruoso dictado por el tribunal de la Provincia de Buenos Aires, con sede en la ciudad de La Plata, para los compañeros encartados en el proceso de Ladrilleros de San Martín. Estos compañeros, después de siete años de incertidumbre, son, al final, condenados a prisión perpetua.

Cinco trabajadores, militantes de la F. O. R. A. que esperan para su liberación lo que el proletariado pueda hacer solidariamente por ellos. Estos compañeros son: Domingo Perotti, Sebastián Zolli, Adelino Domínguez, Celso Conti, Mario Montiglio; los abogados de la defensa apelaron ante la Suprema Corte de la Provincia, a los efectos de nulidad de la condena, si le fuera posible. En situación análoga se encuentran los compañeros del **Proceso de Bragado**, Pascual Vuotto, Rectus De Diago, y Santiago Mainini. Este proceso está en apelación ante la Suprema Corte Nacional.

Aprovechamos la presente para notificar al movimiento, que el Comité salió con los abogados de la defensa del proceso de Ladrilleros de San Martín toda la suma que se le adeudaba por honorarios y que los compañeros que iniciaron la defensa habían convenido con los abogados: honorarios convenidos antes de que este Comité se hiciera cargo de la defensa y atención de este proceso y que al final del mismo debían hacerse efectivos. Este Comité ha cumplido estrictamente con este compromiso; lo mismo que con la defensa de **Panaderos de Ciudadela**, los que fueron puestos en libertad.

Ahora, dado los enormes gastos que este Comité ha tenido que afrontar para dar cumplimiento a estos compromisos, así como los gastos que tenemos que afrontar en lo sucesivo, pues, están en apelación estos dos procesos: **Bragado y Ladrilleros**, y como la atención y defensa están a cargo exclusivamente de este Comité es urgente la cooperación del movimiento, por cuanto, como podréis comprender, estamos sin fondos para llevar la solidaridad a muchos presos, y algunos de los familiares más necesitados.

EL COMITE

ADMINISTRATIVAS

San Fernando: O. Panaderos	$	5.—
Morón: E. D. ejem.	„	10.—
José C. Paz: Agrupación Ejem.	„	6.—
Anteriores	„	5.—
Donación	„	1.—
Villa Constitución: V. V.	„	10.—
Punta Alta: E. E. de Ejem.	„	10.—
Pte. Gral. Roca: Agrupación Cultural	„	11.—
Lincoln. J. A. F. para varios	„	3.—
Cipolletti: M. G. por Alfa	„	14.—
Capital: Máquina, donación	„	5.—
Pérez, ejem.	„	2.—
C. Fernández, ejem.	„	5.—
Oscar, ejem.	„	2.—
Bianchini, J. ejem.	„	8.—
Rodríguez, ejem.	„	11.25
Pascual, ejem.	„	5.—
Meiter, ejem.	„	5.—
de varios, ejem.	„	1.—
Gallo, donación	„	1.—
Angelucchi donación	„	1.—
C. de Cabos, ejem.	„	2.—
Sto. de Mosaistas, ejem.	„	2.—
Giaquinto, donación	„	1.—
J. M. Agosto, ejem.	„	53.30
J. Muñoz, ejem.	„	4.50
C. Fernández, ejem.	„	5.—
Feder. del Calzado, ejem.	„	6.—

PARA VARIOS

Cipolletti: M. G. para (Americalee"	$	14.50
M. G. para Cté pro presos	„	20.—
M. G. para "La Obra"	„	10.50

El Anarquismo no tiene Uniforme

Los anarquistas no debemos olvidar que nuestra ides, jamás se vestirá de tal o cual manera, sino que llega por igual a todo el que la sima y la desea.

Absurdo es que algunos compañeros, como me ha sido dado observar, por llevar blusa azul se crean más anarquistas que el que viste traje de calle y corbata, por ser oficinista o estudiante.

No olvidemos, compañeros, que la madre anarquía, acoge a todos los que en ella den la mano de su vida, no temiendo o que se arroja en su seno temido o cercaminado; sólo pide sinceridad, sacrificio y actividad constantes. Si cacpulemo no tiene vestiduras convencionales.

Si dependemos de un sueldo o un jornal, somos, por sobre todo, explotados, y no nos vale el traje que vistamos para evitar que el burgués se dé la gran vida a costa de nuestro trabajo.

GERMINAL ANARQUE

LOS COMUNARDOS IMPLORAN EN LOS FEUDOS DE LA CARNE

El filibusterismo sindical en sus incursiones por el campo obrero deja sintetizada su piratería al desmantelar de toda hombría a los núcleos asalariados, subordinándolos al serático coro de quejumbrosos pedigüeños.

Un dibujo típico de ese renunciamiento, que preñará de holgorio a nuestros amos bien malhadados simbolistas, está plasmado en el centenario petitorio que obreros y empleados de un feudo imperialista —vulgarmente denominado Frigorífico Anglo— pusieron a la tolerante consideración de la gerencia de ese emporio, solicitándole que concediera autorización para constituir comités de ayuda a los países sojuzgados por el nazismo y les dejara —bendita expresión de libertad y repudio a la opresión— uniformar sus prendas de trabajo con la V... pero no de la vergüenza, ya que ésta les es adventicia a sus mentes.

Triste condición de esclavos implorando en la devota y servil unción de infamante yugo denigrante dogal para sus vidas exentas faltas de vitalidad y libres iniciativas y arrumbadas en la fatiga abrumadora de eslabonadoras jornadas.

Amalino exponente de la adulonería, si antes si hombres, deberían llevar en sus encorvadas espaldas la cruz con la V de los vencidos que jamás gustaron del acre y machetes saber de haber luchado.

EN CIEN MILLONES SE PENA AL QUE AYUDO A LA DERROTA DE LOS ESPAÑOLES

El más truculento rordor y que mayor hartazgo dióse a costa de la tragedia española: el más abnegante y fibrosidad factor de la descomposición ibérica encumbrado en alta posición como consecuencia de haber saltado al lamable asiento de ministro servidumbre y acatamiento a la checa soviética: el más cínico fantoche en el amucebamiento tinglado de la traicionería social y política, el más grosero incenso de lacteos y sacristía en la negación de su individualidad insolada al soborno y la traición, ha sido multado por el franquismo en la suma de cien millones de pesetas, suma que refleja en la mitológica insolencia de sus aureos guarismos el atraco perpetrado por quien, sin ningún arraigo popular ni prestigio honesto, sólo logró medrar en la repulsiva concupiscencia como declaración de un momento cuando único y por la cogotera mental de los pueblos en confiar en circunstanciales y talmudes inarrillos.

V. MEN

EL ESTADO ES LA CALAMIDAD MAXIMA ELEVADA A INSTITUCION

Sostienen los defensores del desorden capitalista actual que el Estado es un "mal necesario" y que, además, es por excelencia el órgano de seguridad pública manteniendo el equilibrio en la sociedad dividida en clases antagónicas: por el extremo lujo por una parte y la extrema miseria por otra.

He ahí dos sofismas evidentes: si es un mal no es, no puede ser y de la interpretación justiciera de la humanidad! Que al recordar a aquellos valientes luchadores que se llamaron SACCO y VANZETTI,, se tempie con más firmeza nuestro espíritu de lucha. Que al recordar a SACCO y VANZETTI, no olvidemos que siempre la libertad se fué abriendo camino a costa de vidas proletarias. Que al conmemorar a SACCO y VANZETTI, nos acordemos de los compañeros que en las cárceles argentinas, están aherrojados en tétricos calabozos! Que al pasar por la galería de nuestra imaginación, la extensa lista de víctimas del capitalismo internacional, recobremos energía y valor para continuar luchando y diciendo con Ponzedis G. Guerrero: "¡Vivir para ser libres, o morir para dejar de ser esclavos!".

Sostienen los defensores del desorden capitalista actual que el Estado es un "mal necesario" y que, además, es por excelencia el órgano de seguridad pública manteniendo el equilibrio en la sociedad dividida en clases antagónicas: por el extremo lujo por una parte y la extrema miseria por otra.

He ahí dos sofismas evidentes: si es un mal no es, no puede ser necesario y tampoco es órgano de seguridad pública puesto que el caos social es la característica inherente al mismo Estado, siendo éste por necesidad violento y explotador, generador histórico de guerras intestinas y externas.

Todos aquellos que en todos los tiempos osaron justificar el Estado como protector de la gran familia humana, presentándolo como algo indispensable para los individuos, lo hicieron basados en la iniquidad más horrible y en completa antitesis con la dignidad del hombre: pues la autonomía del individuo es la negación más rotunda y acabada del Estado que es símbolo de tiranías y desigualdades.

Admitir que llegará un día en que el Estado será un triste y penoso recuerdo en la mente de los hombres será admitir una certeza innegable, un hecho que por necesidad de progreso universal-humano se establezca, en lugar del monstruo-Estado, un régimen de vida social en completa armonía con el bienestar colectivo en donde los individuos se guiarán por la felicidad y la dicha de cada uno y todos.

¿Quién que no sea un desequilibrado mental puede decir, máxime en los tiempos que vivimos, que el Estado es sinónimo de orden social y de equilibrio de las fuerzas antagónicas que constituyen el sistema presente?

Hace algunos años se pretendía demostrar que al bien un Estado monárquico era mala se podía sustituir por uno republicano y fué así que muchos hicieron suya la premisa de Mazzini: "La fórmula lógica de la libertad es la República"; concepto estatista que hoy ya no se discute más porque el tiempo se encargo de demostrar la analogía total entre una y otra forma de Estado.

Frente a los acontecimientos que hoy se producen en este gran desorden capitalista se habla de la bondad de un Estado democrático en oposición a uno de estructura fascista-nazista, cuya obra de exterminio todos conocemos; pero a este monstruo llamado como querais "os daréis cuenta al fin que tendréis un dogal en el cuello contra del cual protestaréis de continuo en nombre del pensamiento y de la naturaleza".

Los hombres, por razones de su propia existencia, han menester de relacionarse entre sí para su propio desenvolvimiento físico, moral e intelectual, y de allí nace lo que se llama asociación humana cuyo agrupamiento implica necesariamente una lucha terrible en contra de diversos factores externos, vencidos los cuales, el hombre vive en el así lamado "orden social".

Y aquí se hace útil decir, acertadamente, como dijera el célebre filósofo Juan Bovio: "así como las moléculas por ley de afinidad y cohesión se organizan, de igual modo se organizan los hombres, los cuales no necesitan de ningún poder opresor para vivir en sociedad".

Y frente a semejante argumentación que demuestra lo nefasto e inútil del Estado, dicen los apologistas que él (el Estado) guarda el orden que mantiene el equilibrio de las fuerzas antagónicas que constituyen el sistema de hoy, que es un "mal necesario"; pues, en su defecto, el mundo, sería un desorden completo, un caos.

Y efectivamente: el mundo es hoy un gran desorden, vergüenza del siglo XX por culpa, precisamente, de esa gran calamidad universal que se llama Estado.

Porque así como en fisiología "espíritu y alma" son términos convencionales, en política, cualquier definición del estado son términos sinónimos.

CARLOS SCALISE

LOS MUSICOS DEBEN DEFENDER SUS INTERESES

El día Yankeelech-Cunaro, que nuevos amos quieren convertir en derechos y pendones de trabajo de los músicos de las radios, ha cuello a hacer de las suyas.

Ha sido instituído una "moratoria" con la segunda del Cantar Plazil, que lo interés a quienes ellos placerá, que al final de cuentas traerá más hambre para sus colegas que perderán empleos.

Los camaradas de las orquestas no deben desunirse a los mitotes de esos atropellos, que se ven impunidos para bien de los explotadores que atentan planes de avasallar al gremio de músicos.

SUT

LA SDAD. DE R. OBREROS ALBAÑILES Y A. DE MORON (ADHERIDA A LA F. O. R. A.)

Frente a la campaña de intrigas y calumnias que contra nuestra organización realizan los elementos a sueldo de la C. Directiva del Sindicato Unico, nosotros, obreros auténticos que no mantenemos ningún "dirigente rentado", nos dirigimos a los obreros que aún permanecen y cotizan en eso que se dió en llamar Sindicato Unico y lo invitamos a estrechar filas con nosotros para abatir con éxito a los patrones y lograr más pan para nuestros hijos.

¡Compañeros albañiles! tened en cuenta que los burócratas de la F. O. N. C. os quitan el dinero de las cotizaciones, para que los señores Chiarante, Ortelli y otros de menor cuantía, vivan comodamente sin trabajar. Si realmente la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, nuestra labor es reunirnos con los obreros auténticos, los que trabajan como nosotros, abriendo un cimiento o levantando una pared.

¡CUIDADO TRABAJADORES!

Nos dirigimos a todos los trabajadores de la construcción del Partido de Morón.

¿Sabéis que se ha hecho con los fondos de la organización? Nadie sabe nada. ¿Qué cantidad de dinero se llevó el cobrador del Unico? ¿Qué a parar a algún partido político? Lo cierto es que en la fecha los afiliados al Unico no conocen el estado de su caja social. Y no la conocen, porque los obreros no intervienen más que para cotizar.

¿A DONDE VA LA F. O. N. C.?

Los dirigentes de la F. O. N.C, en su afán de predominio no reparan en medios. Bien dicen los muy jesuitas que "el fin justifica los medios" y como la finalidad de esta gente es vivir sin trabajar poco les interesa en que la F. O. N. C. quede convertida en un departamento de Policía y que las filiales de la misma sean convertidas en comisarías. Para ello los burócratas están ya muy empeñados en la tarea de fichar y prontuariar a los trabajadores. El carnet con fotografía y datos personales es antiproletario. Es una vergüenza más de los dirigentes de la F. O. N. C.

¡Trabajadores! Negaos a sacar ese carnet que os denigra.

¡ESTAMOS CON LOS TRABAJADORES!

No podríamos silenciar la actitud traidora y cobarde de la C. G. T. entregada al capitalismo inglés, ni la de la F. O. N. C. entregada a la dictadura comunista-Stalininana. Y no podemos silenciar, por cuanto nuestro silencio implicaría solidaridad. Pues bien, el 16 de agosto, invocando el nombre de los trabajadores por no invocar otra cosa, se realizó un acto que de proletario no tenía nada. Se cantaron loas a un bando en lucha, traicionando así el sentimiento antiguerrero y antimilitarista del proletariado.

Nosotros repudiamos por igual la V de los ingleses, como la cruz gamada del nazi-fascismo y la hoz y el martillo de la sangrienta dictadura comunista-Stalininana. Reafirmamos nuestro repudio a la guerra.

¡Viva la organización obrera! ¡Viva la F. O. R. A.!

Morón, agosto 26 de 1941.

CORREO DE ESTE NUMERO

C. Carpio. — No había sitio. Tenemos muchas cosas para publicar. Irá en el próximo.

Recibimos el folleto. Interesante. Muchas gracias. Como van unas líneas de E. L. nos abstuvimos de anunciarlo.

Lone. — Perdió actualidad. Mande otra cosa. Recuerde siempre el tiempo que tarda la correspondencia y luego no olvide que salimos mensualmente.

PELICULAS

(Viene de la pág. 3ra.)

que como nuestro país se halla en buenas relaciones con una de las naciones beligerantes a que se alude en la película, no se deben herir los sentimientos... ¿Por qué no dicen francamente que no se permitirá la exhibición de películas que puedan molestar a los nacionalsocialistas, no sólo de Alemania, sino a los que mantienen impunemente en nuestro país?

TEATRO CLUB

☆ **ESTRENO DEL "MONO VELUDO"**

Una nueva agrupación de teatro libre, de cuya fundación nos ocupáramos anteriormente, se presentó ante el público de Buenos Aires con un estreno absoluto en nuestro medio, "El Mono Veliudo", comedia de todos los tiempos en ocho cuadros, del gran dramaturgo norteamericano Eugenio O'Neill; fué la obra elegida para el debut. Su contenido político, su enorme fuerza emotiva y sobre todo su trascendencia social, hacen que el "Mono Veliudo" sea una de las piezas más importantes del sutor que brindara tantas obras de éxito verdaderamente artístico, al teatro contemporáneo.

En nuestro próximo número nos ocuparemos con más amplitud de la interpretación y de la puesta en escena, ya que queremos hacerlo, decidándole toda la importancia que merece el Teatro Club, por su valentía, por su fervor y sobre todo por su independencia.

WIMPY DONALD